



SILENCIO



Funeraria
la Soledad
VDA. DE MENDIRI

En los *momentos*
más difíciles,
solo quieres estar con aquellos
en los que *más* **confías**

- **CREMATARIO PROPIO**
- **LAS MÁS MODERNAS INSTALACIONES DE ZAMORA Y PROVINCIA**
- **NUEVOS ESPACIOS COMUNES CON TODOS LOS SERVICIOS**
- **TRASLADOS PROVINCIALES GRATUITOS**
- **ATENDEMOS CLIENTES DE TODAS LAS COMPAÑÍAS DE SEGUROS**



OFICINAS Y FUNERARIA
C/ San Andrés, 15 bajo - 49003 Zamora

TANATORIO
C/ Horta, 10 - 49002 Zamora

www.lasoledad-vdademendiri.es

VELATORIO - CREMATARIO
C/ Prado Concejal, 1 - 49530 Zamora



Sumario

Carta del Presidente	2
Ofrenda de Silencio 2012	4
<i>D.ª Rosa Valdeón Santiago. Alcaldesa de Zamora</i>	
El Monasterio de San Jerónimo de Zamora.....	6
<i>D. José-Andrés Casquero Fernández.</i>	
Del ruidoso desorden al ordenado silencio.....	14
<i>D. José-Manuel García Rubio</i>	
Los Crucificados de la Semana Santa Zamorana.....	16
<i>D. José-Ángel Rivera de las Heras</i>	
Foto Cristo de las Injurias.....	22
<i>Ricardo Flecha</i>	
La Cruz.....	23
<i>J.L.H.G</i>	
El Silencio, dos mandatos, dos presidentes.....	24
Rezar en la procesión y fuera de ella ...	36
<i>D. Juan-Emilio Antón Rueda</i>	
Diálogo celestial.....	38
<i>D. José Marcos Díez</i>	
La procesión del Silencio	40
<i>D. José A. Vázquez Pérez</i>	
Silencio.....	43
<i>D. David Prieto Lorenzo</i>	
El Claustro del Silencio	44
<i>D. Luis-Felipe Delgado de Castro</i>	
Actos de la Cofradía del Silencio. 2013.....	47

Carta del Presidente



Estimados Hermanos:

El que por quinta vez tenga la oportunidad de dirigirme a vosotros a través de las páginas de nuestra revista significa, necesariamente, que la finalización del mandato que en el mes de mayo de 2008 tuvisteis a bien encomendarme se encuentra ya próxima.

No es mi deseo hacer alarde de lo hecho durante estos años, porque el mérito -si es que lo hay- corresponde a todos por igual, ni siquiera hacer balance de gestión porque entiendo que es a vosotros a quienes corresponde hacerlo, pero sí quiero llegados a este punto manifestar púbica y sinceramente mi agradecimiento a todos aquellos que habéis colaborado, de una forma

u otra, a que el discurrir de nuestra Hermandad haya sido pacífico y fructífero. A todos los Hermanos, jóvenes y mayores, por su fidelidad a la Cofradía, su compromiso con nuestro Santísimo Cristo y su ejemplar comportamiento en los desfiles procesionales; a los Celadores, Clarineros, Palafreneros, Cargadores e integrantes de las Bandas de Tambores por la dedicación de su tiempo y esfuerzo para que las cosas salieran como deben y, muy especialmente, a quienes me han acompañado en las labores directivas durante este tiempo sin cuyo trabajo, lealtad y amistad no hubiera sido posible.

Dicho lo anterior, como es lógico, debo referirme en estas líneas a la difícil decisión que tuve que adoptar el pasado Miércoles Santo, ejerciendo mi responsabilidad para con la Cofradía, en un momento que por su tristeza quedará grabado en mi memoria para siempre. Al Presidente correspondía destaparse y anunciar por la megafonía que ese año, por primera vez en la historia, no podríamos acompañar a nuestra venerada Imagen por las calles de Zamora. Lo pensé, valoré la situación, decidí y lo hice con la esperanza de que nadie tenga que volver a hacerlo en muchos años.

Hablando de años, el que acaba de terminar ha sido especialmente convulso en el seno de la Junta Pro Semana Santa, en el que incluso en el mes de agosto hubo una inusual actividad. Mucho se ha dicho y escrito sobre lo sucedido, pero yo me quedo con el trabajo realizado, con la modesta aportación que como representantes de la Hermandad hemos llevado a cabo en la Asamblea, el Consejo Rector y la Gestora que ha culminado, con las incidencias y avatares por todos conocidas, con la elección por una mayoría muy holgada de Antonio Martín Alen, Presidente de la Hermandad de Penitencia y Hermano Emérito de nuestra Cofradía, como máximo responsable de la Institución, al que deseo desde aquí el acierto y el éxito en sus decisiones que por el bien de la Semana Santa de Zamora tanto necesita la Junta de la que todos formamos parte.



Antes dije que no iba a hacerlo, pero me vais a permitir que con orgullo me refiera a las dos últimas decisiones que, con el apoyo de la Asamblea, ha tomado la Junta Directiva en relación con los hermanos más veteranos de la Cofradía. La primera de ellas tiene que ver con los Eméritos que, a partir de este año, podrán desfilar en el lugar que ya desde hace tiempo tienen reservado tras el Santísimo Cristo portando, además de la vara, la nueva capa de estameña blanca confeccionada expresamente para ellos. Como los recursos son limitados, este Miércoles Santo contaremos con treinta capas que serán adjudicadas por riguroso orden de solicitud, como a cada uno de ellos se les ha comunicado personalmente. La segunda tiene relación con aquellos hermanos que en 2012, tras más de cuarenta años de pertenencia a la Real Hermandad, alcanzaron la mayordomía y no pudieron desfilar con los atributos que a su rango corresponden y a los que, en un gesto

que honra a nuestra Asamblea General, se les dará la posibilidad de hacerlo este año, junto con los mayordomos de 2013.-

Entre todos hacemos la Cofradía y como de bien nacidos es ser agradecidos, me complace especialmente que lo seamos con quienes con su tesón y perseverancia han mantenido viva nuestra hermandad durante tantos años.-

Termina el mes de enero y, tras él, comenzará la Cuaresma que, antes de lo que creemos, nos meterá de cabeza en la Semana Santa que todos llevamos preparando desde hace casi un año con la esperanza de que, por fin, pueda lucir de nuevo nuestro desfile con su máximo esplendor. Pidamos todos esa gracia a nuestro Santísimo Cristo de las Injurias y en cualquier caso que, como siempre, nos ilumine y nos guíe.



Ofrenda del Silencio 2012



Venimos a rezarte,
para darte gracias. Para conocerte.
Para que tu martirio en la cruz dé sentido a nuestras
pérdidas y a nuestras muertes.
Venimos a escucharte, para encontrar en ti
el espejo del mundo que queremos
y el futuro que, como pueblo, merecemos

Cristo de las Injurias
Ante ti, Zamora guarda silencio, respeto.
La ciudad entera es calma y sosiego.
Es misterio de clarines y de incienso.
Manantial de reflexión y sentimientos.
Sentimos tu tormento, el dolor de tus clavos.
Tu sufrimiento.
Nos duelen las llagas de tus manos, de tus pies y tu
costado.
Y al mirarte en la Cruz
decimos:
Algunos de esos clavos, Señor...
son nuestros.
Son nuestros
en la violencia, en la intolerancia, en el egoísmo, en la
desigualdad y en el desprecio.

Cristo de las Injurias.
Cristo nuestro.
Un año más, la noche del silencio.
La del encuentro contigo, la de nuestro reencuentro.
Has aceptado tu muerte como hombre.
Tu final es una gran lección de amor,
fuente de vida.
Necesitamos comprenderlo.
Saber que no te fuiste, que, pese a nuestras dudas,
Tú nunca estás ausente.

Hoy miles de Zamoranos estamos contigo.
Pero no venimos a pedirte bienes ni riquezas...
...ni siquiera sueños.
Venimos a verte, con humildad y con nobleza,
con preguntas sin respuesta.

Por eso, en estos tiempos difíciles y complejos,
Zamora viene a poner en valor el sentido de este en-
cuentro.
El sentido de unidad, de generosidad,
de compromiso y de respeto.
Venimos a ofrecerte la ciudad
para que tu ejemplo sea el nuestro.
Con fortaleza. Con firmeza.
Traemos lleno de esperanza el equipaje
para que en esta larga y dura travesía
encontremos la fuerza y el coraje.

Venimos a pedirte amparo para los que no tienen nada,
para los que necesitan un trabajo,
Para los que sufren,



Para los enfermos,
 Para los marginados y los excluidos.
 Para la desesperación de tantas familias
 sin techo y sin ingresos.
 Para los jóvenes sin ilusión.
 ¡Que tienen derecho a tener sueños!
 Para las penas cercanas
 que antes parecían tan lejos.

Cristo de las Injurias.
 Nuestro silencio no es resignación.
 Es libertad. Es reflexión.
 Es fruto de nuestra determinación para alejar el odio,
 el hambre, el egoísmo.
 Para erradicar la intransigencia, la violencia,
 la sin razón de la guerra y del terrorismo.
 Es el silencio que te llama.
 Que se entrega al sacrificio y la esperanza.

Porque tú nos enseñaste el valor de la fe,
 no nos resignamos.
 Hay energía y vida en nuestro Duero.
 Después de la noche oscura esperamos la mañana.
 Limpia y clara.
 Pura como el alma de los niños,
 con destellos de sol y de esperanza.

Venimos a encontrar en ti la fuerza.
 Buscamos la generosidad en nuestros rezos.
 Y en tu susurro oímos...
 No es tiempo de desaliento.
 Es tiempo de mayor esfuerzo y dedicación,
 de asumir riesgos.
 Es tiempo de rigor e integración,
 de recuperar valores éticos.
 Tiempo de compartir.
 De valentía.
 De sacrificios.

Venimos a darte nuestras manos.
 Manos trabajadas,
 manos de vida zamorana.
 Manos hermanas.
 Llenas de abrazos, de vino y hogaza.
 Manos colmadas y anegadas.
 Manos de madres que nos quieren,
 que nos llaman

Venimos conscientes de los sacrificios que se nos piden.
 Con templanza.
 Avivando cuanto nos une y nos hace más fuertes.
 Alejando lo que nos separa.
 Dispuestos a sumar,
 a resistir, a afrontar juntos estos tiempos.
 Abrazando la generosidad y el compromiso.
 Buscando unidad también para quererte.
 Igualdad para llevar tu peso.
 Para pasearte por las calles de Zamora
 alumbrado tu camino.
 Acompañando tu pena, tu dolor y tu calvario.

Cristo de la Injurias.
 Aunque, como tu mejor discípulo, te neguemos,
 Aunque, a veces, te ignoremos.
 Aunque apartemos de ti la mirada
 no podremos callar tus enseñanzas.
 En ellas encontraremos el camino
 para ser nosotros los que te miremos.
 Los que te llamemos:

Aquel que dio vista a los ciegos.
 Aquel que curó a los enfermos
 y resucitó a los muertos.
 Aquel que todo lo puede.
 Tenga los brazos abiertos a mujeres y hombres de este
 tiempo,
 para que nuestra tierra pueda volver al camino
 del empleo
 de la paz social y del progreso.



EL Monasterio de San Jerónimo de Zamora

“En el Monasterio de San Jerónimo de la ciudad de Zamora, en una capilla que está al lado del evangelio, hay una célebre estatua de Cristo crucificado (ya difunto) y de cosa de dos varas y tercia del alto, de mano de Becerra, que es la más peregrina escultura que hay dentro de Zamora; y así la tiene en gran veneración”

Antonio Palomino Velasco, *El Parnaso español pintoresco laureado*, Madrid, 1724.

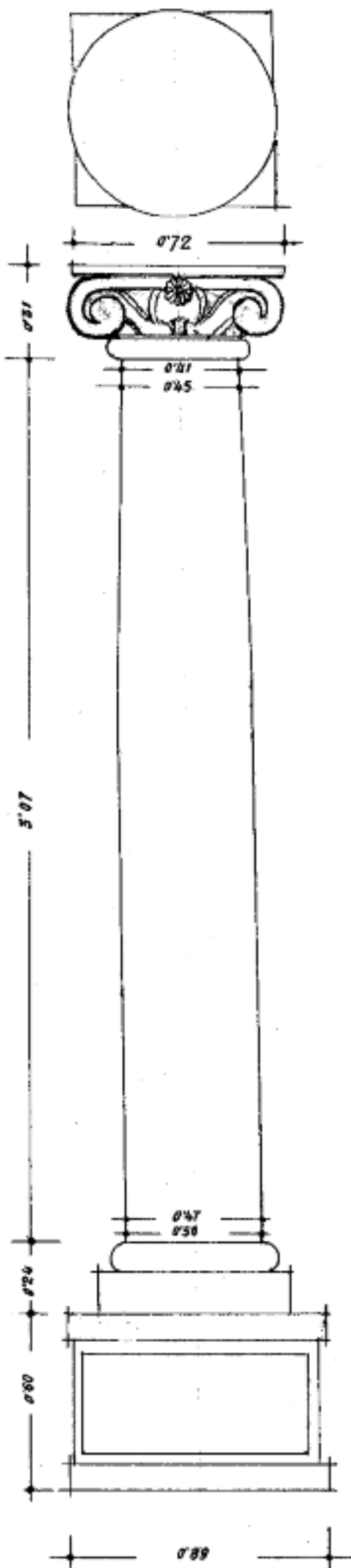
El elocuente testimonio que nos sirve de preámbulo tiene el interés de ser la primera descripción escrita que conocemos del Cristo de la Injurias. No obstante, y pese a su temprano descubrimiento, nada sabemos de su origen, y aún hoy no se ha podido documentar ni esclarecer su autoría, ni para quién se hizo, pese a las muchas elucubraciones que su belleza y porte artístico han suscitado y suscitan. Tampoco podemos corroborar que fuese imagen de gran devoción, pues fue asimismo tardíamente descubierto para la piedad popular, que habría de encumbrarlo al erigirlo en titular de la Cofradía del Silencio. Toda una metáfora pues a buen seguro sus fundadores desconocían que durante casi tres siglos estuvo poco menos que oculto entre los silentes muros de la clausura.

El establecimiento de los Jerónimos

La primera fundación jerónima en territorio zamorano se hizo en Montamarta, a comienzos del siglo XV. En el capítulo general que la orden, celebró en 1534, los frailes pidieron mudarse a Zamora, argumentando la insalubridad del lugar. Fuese esta u otra la causa, su traslado a la ciudad pudo materializarse merced a la continuidad del patrocinio de los condes de Alba de Aliste. El sitio escogido para erigir la nueva casa fue un amplio solar situado en la margen izquierda del río, a un cuarto escaso de legua de la población murada. Las obras comenzaron en 1535, y ocho años más tarde se instalaba la comunidad, aunque restaba aún mucho por hacer. Las trazas de este gran edificio, que Felipe II quiso conocer para proyectar El Escorial, fueron ideadas por Juan de Álava, autor de obras tan emblemáticas como el Colegio Fonseca, el desaparecido Convento de Nuestra Señora de la Victoria – asimismo jerónimo – o las fachadas de la Catedral nueva y del Convento de San Esteban, de la capital charra. Sin embargo, el grueso de los trabajos los habría de realizar su hijo: Pedro de Ibarra, bajo la tutela y observancia de fray Juan de Huete, prior del convento zamorano. Les seguirían otros como Juan de la Puente, Juan de Ribas y Alonso de Almaraz, si bien no vieron concluido el ambicioso proyecto original, toda vez que no llegaron a construirse sus más emblemáticas piezas: la iglesia y el claustro principal.

El Monasterio de San Jerónimo

Emplazado en un gran solar, cuyas cercas aún hoy dan cuenta de su extensión, sus obras principiaron por la construcción del claustro segundo, que a la postre sería el de mayor tamaño de los levantados. Las obras inicialmente marcharon a





Vista del Monasterio de San Jerónimo desde el mediodía (alzado). Antón van den Wyngaerde, 1570

buen ritmo, pues treinta y cinco años después ya estaba concluida una parte significativa del conjunto edilicio. Así lo manifiesta el alzado desde el mediodía que en 1570 realizase Anton van den Wyngaerde. Por entonces ya estaban concluidos los pequeños claustros de poniente (hospedería, enfermería), el segundo que ocupaba una posición central, y otras dependencias no identificadas, salvo la sacristía a él aneja, que se muestra a falta de voltear sus bóvedas; unida a su pared este hay una maciza construcción con galería bajo cubierta que suponemos fuese dependencia auxiliar (almacén, cilla o bodega). En la crujía central que divide los claustros pequeños y el segundo, en su extremo norte, se yergue una espadaña para tres ventanas orientada al mediodía, que confusamente ha llevado a ubicar aquí la iglesia. Aunque sabemos que en 1586 se ajustaba la obra del paño primero del claustro principal, que habría de ir unido por el este al segundo, y cuya deficiente construcción originó su ruina parcial y el consiguiente pleito que, en los últimos días de febrero de 1592, se sustanciaba en la Real Chancillería de Valladolid, ignoramos si lo ejecutado perduró. Estos y otros problemas de índole económica ralentizaron las obras, limitadas en los siglos posteriores a reformas y reparos de lo hasta entonces construido. Nada pudieron hacer los frailes en su anhelo de contar con iglesia acorde con la traza original del mo-

nasterio, resignándose ante la indiferencia y la insuficiencia de las limosnas de los patronos, a celebrar los oficios divinos en la sala capitular – que ocupaba toda la panda este del claustro segundo – habilitada desde los primeros días de la fundación para tal fin.

Es difícil conocer con detalle la evolución del proyecto constructivo, que inferimos periclitado en el siglo XVIII. Todavía la comunidad albergaba alguna esperanza de construir la iglesia y claustro principal, y así se lo hacía saber a D. Francisco Alonso Pimentel, Conde de Benavente: *“si se acabara la iglesia y claustro [...] sin duda fuera este monasterio de lo más singular que tuviera España [...] Por lo respectivo a la iglesia [...] se halla con las paredes exteriores tan levantadas que por donde menos tiene dos estados fuera de cimientos y la sacristía estuvo casi acabada y por lo respectivo al claustro que está inmediato a la iglesia, aún está mucho más adelantado, pues además de tener un lienzo hasta el primer piso, lo acompañan muchas paredes del mismo alto”*. Lo aquí descrito, sin cuestionarlo, encaja muy mal con algunos testimonios gráficos excepcionales. Desechamos comentar la vista – alzado – de 1756 dibujada desde el mediodía por Joseph Augier, pues entendemos hay en ella más invención que realidad. Para el propósito es más útil el plano del proyecto de fortificación de Zamora (planta), levantado por el ingeniero militar Juan Martín Cer-

meño, en 1766. Por entonces las dependencias monásticas se agrupaban en cuatro claustros completos, es decir, con sus galerías cerradas por sus respectivos costados. La única novedad pues sobre lo ya conocido era un nuevo patio, construido en el ángulo norte y sin cerrar, que en la traza de Juan de Álava se denominaba “claustro de carretas y mozos”. Un dato más confirma la ubicación de la iglesia (capítulo) levantada en la panda de naciente del claustro segundo, con cabecera al mediodía, y en la que figura adosada también por el este – lado del evangelio - una construcción que quizás sea la Capilla del Santo Cristo (Injurias). Ignoramos que uso tendría una construcción aislada del conjunto monástico, situada en el ángulo oeste del solar, y qué lugar ocupaban las sacristías nueva y vieja, cuya existencia consta documentalmente.

Todo el conjunto de construcciones estaba protegido y deslindado por una cerca de piedra, que guarnecía una espaciosa huerta, algunos sotos de árboles, y una fuente – la de Carpinteros – dotada de una noria, que sacaba el agua necesaria para riego de los predios y suministro del convento.



Virgen con el Niño y San Juanito. Bartolomé Ordóñez, anterior a 1520.
Foto: Cabildo Catedral de Zamora



Proyecto de fortificación de Zamora (detalle). Juan Martín Cermeño, 1766

La casa, pese a ser grande, acogió a una reducida comunidad, no obstante ser una de las más numerosas del clero regular zamorano. Si cuando llegaron de Montamarta eran cincuenta y ocho frailes profesos y cuatro novicios, a mediados del siglo XVIII, sus moradores eran treinta y ocho, reducidos en 1821 a dieciocho. Exclaustrada la comunidad durante el Trienio Liberal, tras su vuelta el padrón municipal de 1831 asienta con residencia en el convento treinta hombres, entre frailes, legos, donados y criados. Si bien los llamados frailes de misa – ordenados in sacris – no debían de llegar a los doce, cifra mínima que exigía el Real Decreto de 25 de julio de 1835, de modo que fue suprimido, y sus bienes nacionalizados primero y más tarde vendidos en pública subasta. Estos consistían en un millar largo de tierras de sembradura, localizadas en los lugares de Montamarta (las más numerosas), Piedrahita, San Cebrián, Villalba, Manganeses de la Lampreana, Fontanillas, Riego, Villarrín, Malva y Villalube. Suyas eran también las dehesas de Lenguar (donde disponía de iglesia, casa, palomar y huerta), Monzón, Palomares y Quintanilla. A cargo de la comunidad estaba el decir anualmente algo más de dos mil quinientas misas por el alma de sus bienhechores (los Condes de Alba de Aliste, Catalina Fajardo de Mendoza, Juan-Francisco Cabeza de Vaca, Antonio de Fonseca, María Niño de Portugal y otros).

El fin del edificio

La particular localización del Monasterio de San Jerónimo, en lugar alejado de la ciudad, su extensión y la capacidad de sus dependencias, se mostraron propicias para la ubicación circunstancial de tropas y pertrechos militares. Sabemos que en la segunda mitad del siglo XVIII se alojaron temporalmente aquí algunos destacamentos de artillería con sus piezas, munición y carros. Su idoneidad para alojamiento militar, llevó a los franceses a ocuparlo, y saquearlo, con la colaboración de algunos paisanos. Sus puertas y ventanas, y la madera de pisos y alacenas, sirvieron para calentar a la tropa allí alojada, y el hierro de antepechos, balcones y balaustres para fabricar munición. La corta estancia del invasor dañó paredes, tabiques y vidrieras; también se certificaron desperfectos generalizados en el mobiliario artístico: retablos, órgano y sillería.

Los años que siguieron al dominio francés no hicieron sino aumentar su ruina. Suprimido temporalmente, como ya dijimos, durante el Trienio Liberal (1820-23), al formarse por entonces un primer inventario de sus

bienes se certificó que *“El monasterio consta de un claustro principal de columnas, y tres pequeños derrotaados en lo interior sin puertas, ventanas, ni rejas”*. Y aunque la comunidad volvió a habitarlo tras el regreso del absolutismo, sería definitivamente exclaustrada en el verano de 1835. Pocos días después se procedía, en medio del tumulto popular que amenazó saquearlo, a inventariar su mobiliario, y se hacía entrega a los canónigos Cabarga y Nougara de los vasos sagrados y ornamentos. Entre lo recogido estaba *“una preciosa efigie de Nuestro Señor Crucificado bastante crecida con el título del Santísimo Cristo de la Injurias”* y *“una estatuita de la Virgen con el Niño, y a los pies un San Juanito de mármol blanco”*, que en un inventario de 1820 se dice estaba en la iglesia en un altar junto a la puerta de la sacristía, y que Gómez Moreno atribuyó a Bartolomé Ordóñez. Esta pieza hecha para el sepulcro de Juan Rodríguez de Fonseca, toresano que fue obispo de Badajoz, Córdoba, Palencia y Burgos, es posible llegase al monasterio a través de su pariente Antonio de Fonseca, obispo de Pamplona, que fundó en



Ruinas del Monasterio de San Jerónimo, c. 1930. Foto: Pedro Gutiérrez Somoza

San Jerónimo una memoria de doscientas diez misas anuales.

El Estado se reservó las pinturas, que habrían de formar las primeras colecciones de los futuros Museos de Bellas Artes. Las primeras en inventariarse fueron las existentes en su sacristía: siete cuadros que representaban las escenas del Descendimiento de la Cruz, tabla que en 1903 colgaba en la sala claustral de la Escuela Normal de Maestros, propiedad del Museo del Prado, y cedida al Museo Provincial; la Degollación de los Inocentes, de Matías Torres (también es este mismo museo), otra pintura sobre tabla representando el Nacimiento del Hijo de Dios, *“estilo de Lamberttu Lambardo”*, un San Jerónimo penitente y un San Sebastián, *“escuela del Españolito”*, un San José con el Niño,



Cristo de las Injurias, mediados del siglo XVI. Foto: Mynt

“escuela Española” y una tabla semicircular, representando la vida de San Antonio y San Pablo ermitaño. En el mismo documento figuran la referida imagen de la Virgen con el Niño y San Juanito, la sillería coral, *“con esculturas de bastante mérito”*, y un número indeterminado de cuadros que no se detallaron por estar embutidos en las paredes y no alcanzar a verlos de cerca. No fueron estas las únicas pinturas de San Jerónimo que se recuperaron. Un inventario realizado en 1838, pese a su descuidada redacción, incorpora otras escenas: Cristo atado a la columna, Sansón desquijando al león, La Anunciación, obra de Alonso del Arco (hoy en el Museo Diocesano), Santa Teresa de Jesús, Nuestra Señora de Guadalupe con los Reyes Católicos, San Jerónimo, La Samaritana, la Historia de Rebeca y Jacob, y otros de los que se dice ignorar lo que representan, y de los que pocos han llegado a nuestros días, sin más explicación que su apropiación por particulares. El referido Museo Provincial conserva algunas otras pinturas: San Francisco orando, San Antonio de Padua, Magdalena penitente, un par de lienzos del santo titular, y otras cuya filiación es dudosa y quizás formasen parte de su patrimonio. Peor suerte le cupo a la librería, expoliada *“por haber padecido extravío en su traslación por cuatro veces según relación del P. Prior y de otros varios monjes”*.

Lo que siguió a la exclaustación y desamortización es bien conocido. Después de haber servido de presidio, almacén, campo de fútbol, y otros inconfesables usos, fue desmantelado piedra a piedra, sirviendo sus materiales para cimiento de la carretera de Villacastín-Vigo, construcción del Cementerio de San Atilano, y de viviendas, quedando aún dispersos algunos de sus restos arquitectónicos más singulares. Algunas columnas graníticas y una monumental puerta del claustro principal – correspondientes a la primera fase constructiva del monasterio – los reubicó el Ayuntamiento en 1945 en la Plaza de la Catedral y en los inmediatos jardines del Castillo, según proyecto de Enrique Crespo Álvarez. Otros restos sirvieron asimismo para decorar iglesias y jardines (Villalazán, Moraleja del Vino).



Descendimiento, fines de siglo XV. Museo de Zamora. Junta de Castilla y León



SEMANA SANTA 2013

Profundamente Nuestra

Por que así sentimos y somos. Porque forma parte de una tradición ancestral y tiene sus raíces profundamente unidas a nuestro corazón. Desde Caja Rural estaremos siempre al lado de la Semana Santa de Zamora y las iniciativas que contribuyan a su promoción y desarrollo con la misma pasión y emoción que sentimos todos los zamoranos.



Gloria a ti Jesús en el cielo

Gloria a ti Jesús en el cielo
y a nosotros en la tierra de paz,
esta oración en medio del silencio
la trae el viento alado y en calma.

Cristo bendito de las Injurias
te busco Señor, donde estás?
hundo mi ser en la noche oscura
y sigo buscándote en mi quimera.

Un año más Señor las calles de Zamora
te ofrecen cariño y devoción,
en la oración más sentida y más hermosa
que le dicta el corazón

Mi fe en ti recorre el universo
como si fuera una estrella errante,
una aurora me guía a través de mis sueños
para en tus fuegos divinos abrasarme.

Tu espíritu me invade, el es mi esencia,
en mi sigue viviendo, en ti me arrullo,
donde voy, va conmigo tu presencia
y escucho tu nombre en un susurro.

Tu mirada Señor divina y piadosa
alegra mi hora de otoño serena y pálida,
llenando mis ojos de ternura
inundando mi vida de dulce confianza.

Del ruidoso desorden al ordenado silencio

Marzo de 1902: “Con el fin de dar mas realce a nuestra Semana Santa, se ha solicitado al Sr. Obispo, para que autorice incorporar a la misma al bellissimo Cristo de las Injurias. Una vez concedido, el Alcalde D. Isidoro Rubio ha ordenado la rápida construcción de una mesa para citado Cristo; habiéndose dispuesto que el miércoles, después de terminados los oficios de tinieblas, se organice procesión en la que formarán parte todos los fieles que quieran asistir con velas encendidas”.

De esta forma se puso fin a una antigua tradición muy practicada hasta entonces por la juventud zamorana, quienes después de haber visto La Borriquita el domingo anterior, deberían esperar hasta la tarde del Jueves Santo para contemplar la siguiente procesión; y como era tanto el espacio de tiempo entre ambos desfiles procesionales, lunes y martes comenzaban a “entrenarse” con sus entonces muy populares carracas, guardadas desde el año anterior, y en muchos casos heredadas de sus mayores. ¡Por fin llegaba el miércoles de tinieblas!, o día de las carracas: Aquella tarde, todo el interior del espectacular recinto amurallado se convertía en continuo sonar carraquero por todos los barrios de la ciudad, donde cada pandilla se preparaba para cuando llegasen al entorno de la Catedral, las suyas fuesen más ruidosas que el resto, reuniéndose la joven multitud a su alrededor, quienes a pesar de tan cuidadosas intenciones, eran oídos por los fieles que en el interior rezaban los oficios del miércoles de tinieblas.

Como todo tiene su final, una vez terminados comenzaban a salir del templo las primeras personas, motivo por el cual automáticamente subía el tono de las tan citadas carracas hasta tal punto que resultaba ensordecedor, pero muy bien llevado por los muy veteranos fieles, pues les traían recuerdos de su lejana juventud.

Así comenzó a conocer las calles de nuestra ciudad el Crucificado del Monasterio de San Jerónimo; aquel que después de varios siglos se vio obligado por las

circunstancias a cruzar el viejo puente de piedra para refugiarse en su nueva morada, la Catedral. Aquel que hasta entonces había estado acompañado por una Anunciación, de Alonso del Arco y un San Jerónimo de Bacáro.

Transcurría el 30 de julio de 1535 cuando el Conde de Alba y Aliste, acompañado por sus hijos, sacó la primera palada de tierra en señal de comenzar la obra. Además de la zona edificada, se complementaba con hermosa huerta y estanque suministrado por abundante y cristalino manantial, llamado fuente de Carpinteros.

En plena invasión francesa, año 1810, sirvió de Cuartel a los galos. Transcurridos veintitrés años, debido a una orden en la cual se disponía que todos los cementerios estuviesen debidamente cercados, bajo multa de quinientos ducados por incumplimiento, los regidores de nuestra ciudad al no estar en condiciones la cerca de San Atilano, aprovechando las murallas de San Jerónimo intentaron comenzar allí los enterramientos, pero los monjes se opusieron rotundamente.

Aquello no se consiguió, pero fue instalado un hospital en dicho Monasterio con el fin de aislar a los afectados por la terrible enfermedad del cólera, que tanto atacó a los ciudadanos.

Cuatro años después, debido a la promulgación de la nueva Constitución, en la cual se pedía para los encarcelados una serie de condiciones indispensables, fue necesario habilitar rápidamente un lugar, siendo elegido el Monasterio de San Jerónimo. Pero al poco tiempo de estar allí, los presos sorprendieron a la guardia, apoderándose de toda clase de armas, dirigiéndose a la ciudad con ánimo de asaltarla y saquearla. En esos momentos gran suerte acompañó a los zamoranos, ya que al estar el Cuartel de Caballería en la hoy Avenida del Mengue, un escuadrón se dispuso para hacerles frente, encontrándose ambas fuerzas en el puente de piedra, muriendo en el enfrenamiento cerca de cien presidiarios.



Cuando cada año contemplo la perfección del Cristo de las Injurias procesionando por nuestras calles, no puedo por menos que pensar en su azaroso pasado vivido al otro lado del Duero, junto a San Frontis y El

Sepulcro; diciendo para mis adentros lo interesante que debiera ser escucharle todo por él visto y oído durante tanto tiempo allí situado. ¡Por que sólo le falta hablar!



Los Crucificados de la Semana Santa zamorana

Durante el siglo XX, algunas de las cofradías de la Semana Santa zamorana han incorporado figuras aisladas de Cristo crucificado en sus desfiles procesionales¹. Como es sabido, dichas esculturas no fueron concebidas para salir en procesión, pero la mayoría de ellas forman parte ya de la plástica procesional de los días santos. Durante el año reciben culto en la S. I. Catedral y en diversas iglesias de la capital. Es mi propósito ofrecer en esta breve colaboración algunas notas históricas y artísticas de las referidas imágenes.

CRISTO DEL ESPÍRITU SANTO



Imagen gótica que apareció emparedada y parcialmente mutilada -carecía de cruz, le faltaba el brazo izquierdo y tenía los pies serrados- en un nicho cegado del lado sur del presbiterio de la iglesia del Espíritu Santo, el día 14 de mayo de 1963. El tallista Julián Román Gonzalo le talló el brazo y ensambló los pies². El anticuario Fernando Núñez Colodrón le hizo la cruz de gajos, imitando la del crucificado existente en la capilla del Colegio de las Siervas de San José de la Calle de la Reina, y policromó las piezas nuevas. Posteriormente fue intervenida en su policromía por el restaurador diocesano Nazario Diego Iglesias en 1986, y de forma integral por la restauradora María del Carmen García Lucas en 1996³.

De tamaño algo menor que el natural (150 x 127 cm.), fue tallada en madera en la primera mitad del siglo XIV, conforme a los convencionalismos propios de la imaginería gótica: composición movida de la figura, ya expirada y fijada a la cruz mediante tres clavos, tratamiento de los pectorales a modo de esclavina, costillas marcadas, vientre enarcado, pliegues diagonales del paño de pureza, corona de espinas y boca entreabierta.

En la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari de la localidad abulense de Madrigal de las Altas Torres se conserva un crucificado, datado a fines del siglo XIII⁴, casi idéntico al zamorano, lo que ha hecho pensar que se trata de una copia de éste, realizada en 1963⁵.

Desde 1974 es la imagen titular de la Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo del Espíritu Santo, y la más antigua de cuantas desfilan en la Semana Santa. Sale en procesión en la noche del viernes de la V semana de Cuaresma.

¹ J. Navarro Talegón, "La escultura procesional de la Semana Santa de Zamora anterior al siglo XIX", en *La Semana Santa en Zamora*, León, 1992, pp. 45-56.

² A. de Layglesia González, *La Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo del Espíritu Santo*, Zamora, 1981, pp. 23-30.

³ M. C. García Lucas, "Breve historia de la imagen del Cristo del Espíritu Santo", en AA. VV., *25 años de Hermandad. Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo del Espíritu Santo*, Zamora, 2000, pp. 53-56.

⁴ A. Franco Mata, *Escultura Gótica en Ávila*, León, 2004, pp. 65-66.

⁵ A. Sesma Sutil, "Sobre el crucificado del Espíritu Santo", en *Barandales* 6, Zamora, 1995, pp. 26-29.



CRISTO DE LA BUENA MUERTE



Escultura de tamaño mayor que el natural (190 x 175 cm.). Según la documentación conservada y publicada por el profesor Navarro Talegón⁶, la talla fue encargada por Juana Hidalgo, hortelana, viuda de Álvaro Gago y vecina de la puebla de la Feria, al escultor navarro Juan Ruiz de Zumeta, el 2 de agosto de 1585, por un valor de 495 reales. La imagen estaba destinada al monasterio de Franciscanos Descalzos o Alcantarinos, situado extramuros de la ciudad de Zamora, pasando poste-

riormente a la iglesia de Santiago del Burgo en 1855, donde fue venerada con el título de *Cristo del Perdón*, y de allí a la iglesia parroquial de San Vicente mártir en 1945.

A los pies de la iglesia de Santiago del Burgo lo vio Gómez-Moreno, quien lo calificó de "*obra estimable, del último tercio del siglo XVI, que recuerda a Becerra harto más que la ya catalogada en la Catedral*"⁷. La vinculación de su factura al estilo de Becerra ha hecho pensar, contradiciendo la documentación que avala su autoría, que pudiera ser obra del escultor baezano⁸.

Representa a Cristo expirado, con el costado traspasado y la cabeza abatida hacia su lado derecho. Está fijado a la cruz mediante tres clavos. Tiene corona de espinas tallada en la misma cabeza. El paño de pureza, anudado en la cadera derecha, está estofado, con labores listadas.

En 1982 fue intervenido por Julio Mostajo, quien le aplicó un repinte al óleo y una mano de betún de Judea, oscureciendo notablemente su policromía. En 1988 fue restaurado por el equipo dirigido por Mariano Nieto Pérez, y por Patricia Ganado Gamazo en 2005⁹.

Desde 1974 es la imagen titular de la Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, que lo saca en procesión en la medianoche del lunes santo.

⁶ J. Navarro Talegón, "Una obra de Juan Ruiz de Zumeta: El Cristo de la Buena Muerte", en *Semana Santa*, Zamora, 1985, pp. 26-27.

⁷ M. Gómez-Moreno, *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*, Madrid, 1927, p. 152.

⁸ R. Flecha Barrio, "Aportación estética sobre una posible obra de Gaspar Becerra", en AA. VV., *Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. 25 aniversario (1974-1999)*, Zamora, Zamora, 2000, pp. 89-109.

⁹ *Restauración de pasos procesionales de Castilla y León, 2002-2007*, Salamanca, 2008, pp. 254-256. En esta publicación se afirma erróneamente que la escultura es propiedad de la parroquia de San Vicente, cuando en realidad es un depósito del Obispado de Zamora, ya que la iglesia de Santiago del Burgo, de donde procede, pertenece al Obispado desde el arreglo parroquial de 1894.



CRISTO DE LA AGONÍA



Figura de tamaño natural (177 x 162 cm.), realizada en madera de pino en torno a 1700, y que hemos atribuido al escultor Antonio Tomé Diego (Toro, 1664-1730)¹⁰. La cruz actual fue tallada por el escultor zamorano Hipólito Pérez Calvo en 1968 para salir en procesión por primera vez; la original simula la mitad de un tronco arbóreo sin desbastar, y aún se conserva en la sacristía de la iglesia zamorana de Nuestra Señora de Lourdes.

La escultura se encontraba en un retablo lateral en la iglesia de Santa Lucía, hasta que clausurada en la década de 1970, fue depositada para recibir culto en la iglesia parroquial de Santa María de la Horta, donde ocupa el centro del ábside. Su propiedad la ostenta el

Obispado de Zamora desde el arreglo parroquial de 1894, en que la iglesia de Santa Lucía perdió su parroquialidad.

Representa a Cristo agonizante, y sujeto al madero de la cruz mediante tres clavos. La cabeza se mantiene alzada, y la mirada -con los ojos "achinados", característicos de la producción del escultor toresano-, elevada en actitud implorante. La corona está tallada en la propia cabeza, resultando llamativos el abultamiento, la rigidez y el geometrismo de las ramas trenzadas del espino. La barba, partida y puntiaguda, está formada por rizos menudos. Los rasgos anatómicos del torso son sumarios y de duro modelado. El paño femoral es corto y va ceñido por una doble soga con nudo delantero, dejando suaves drapeados oblicuos en el frente y una caída vertical en su lado derecho, permitiendo la visión total de la cadera. Finalmente, el *titulus* o rótulo de la condena es una cartela apergaminada y enrollada en sus extremos.

En esta obra, el escultor emplea dos recursos efectistas que no aparecen en otros crucificados suyos: la prolongación de una púa de la corona traspasando la ceja derecha, y la talla de la sangre que a modo de borbotones coagulados surge de sus manos y pies taladrados. El paño de pureza, de policromía plana, de antiguo debió de parecer exiguo y lo remediaron con un añadido posterior de lino encolado en su lado izquierdo. Fue restaurada por Mariano Nieto Pérez en 1992 y por Patricia Ganado Gamazo en 2005¹¹.

Tal y como acertadamente afirma Navarro Talegón¹², el modelo se halla en el Crucificado, denominado *Cristo de la Agonía*, que Esteban de Rueda y Sebastián Ducete tallaron en 1618-1620 para el convento toresano de Nuestra Señora del Carmen de Carmelitas Descalzos.

Es la imagen titular de la Hermandad Penitencial de las Siete Palabras, que la saca en procesión en la noche del martes santo.

¹⁰ J. A. Rivera de las Heras, "Nuevas atribuciones al escultor toresano Antonio Tomé" (en prensa).

¹¹ *Restauración...*, pp. 216-219.

¹² J. Navarro Talegón, ficha 15 del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. Remembranza*, Zamora, 2001, pp. 222-224, e *Idem*, ficha del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. Tiempo para la esperanza*, Nueva York, 2002, pp. 296-299.



CRISTO DE LAS INJURIAS



Imagen procedente del desaparecido Monasterio de San Jerónimo, desde donde fue trasladada a la S. I. Catedral en 1835, con motivo de la exclaustación. Primero estuvo colocada sobre la cajonería de la sacristía de la capilla de San Ildefonso o del Cardenal, posteriormente pasó a la capilla de San Nicolás, y actualmente recibe culto en la capilla de San Bernardo.

Es de tamaño mayor que el natural (200 cm. de altura) y fue realizada en torno a 1550. La figura presenta un estudio anatómico perfecto. Está fijada a la cruz me-

dante tres clavos. La cabeza, ladeada hacia la derecha y abatida sobre el pecho, va ceñida con una corona de sogas de la que salen largas púas de espinos naturales, una de las cuales atraviesa la piel de su frente, por encima de la ceja izquierda. Los ojos, oblicuamente entornados, mantienen la mirada perdida. El costado presenta una profunda llaga de la que cae una caudalosa lámina de sangre. El paño de pureza, de color blanquecino con una cenefa azul en los ribetes, está realizado en tela encolada. La cruz actual fue realizada en 1925, según el modelo de la original.

La admirable labor escultórica está resaltada por su espléndida policromía, que muestra la lividez cadavérica, la sangre que brota de las llagas y las punzadas surcando la piel y las contusiones provocadas por los impactos de los flagelos. Ha sido restaurado por Patricia Ganado Gamazo en 1211.

Su autoría es una cuestión aún debatida. Son numerosas y variadas las opiniones de críticos e historiadores. Se han propuesto los nombres de Gaspar Becerra -afirmación ya cuestionada en su día por Gómez-Moreno-, Juan de Balmaseda, Alonso Berruguete, Jacobo Florentino y Diego de Siloe¹³. Por nuestra parte, hemos afirmado la posibilidad de que pueda deberse a la gubia de Arnao Palla, escultor transpirenaico establecido en Toro durante las décadas de 1530 y 1540¹⁴. Sea lo que fuere, aún es vigente la opinión que le mereció a Gómez-Moreno: "*excelente obra, de anatomía correctísima y minuciosa, expresión profunda y grandiosidad, que la hacen digna de un buen puesto entre los Crucifijos españoles del siglo XVI*"¹⁵.

Es la imagen titular de la Real Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias, y desfila en la procesión que realiza en la tarde-noche del miércoles santo. También sale en procesión con la Real Cofradía del Santo Entierro en la tarde del viernes santo.

¹³ J. Hernández Pascual, *El Cristo de las Injurias y otros estudios artísticos*, Zamora, 1959.

¹⁴ J. A. Rivera de las Heras, "El Cristo de las Injurias, una imagen en busca de autor", en *Cuadernos del Santo Entierro* 3, Zamora, 2002, e *Idem*, ficha del cat. de la exp. *Tiempo de pasión. Semana Santa de Zamora y su provincia*, Madrid, 2003, pp. 29-32.

¹⁵ M. Gómez-Moreno, *Ob. cit.*, p. 121.



CRISTO DEL AMPARO



La antigua Cofradía del Santo Cristo del Amparo fue fundada por doce hermanos en la iglesia zamorana de San Claudio de Olivares, en 1742. Por entonces, la mencionada cofradía tenía por titular una imagen del crucificado del siglo XVII que recibía culto en un retablo lateral¹⁶. Sin embargo, sería en 1787 cuando encargase la imagen actual, abonando por su factura 764 reales¹⁷. Fue restaurado por Patricia Ganado Gamazo en el año 2004¹⁸.

Se trata de un crucificado expirado, de tres clavos, de tamaño natural (178 x 155 cm.). Su cabeza, inclinada levemente sobre el lado derecho, presenta unas facciones duras, con el hundimiento de las órbitas ocula-

res y el resalte de cejas y pómulos; la ciñe una corona de espino natural. El paño de pureza, sujeto con una soga y con caída a su derecha, deja al descubierto la cadera. La cruz está formada por un tronco arbóreo sin desbastar, con corteza y nudos. El rótulo o *titulus*, a modo de pergamino, se dispone horizontalmente. La obra resulta muy rígida en cuanto a su composición; el modelado es sumario y muy marcado, y la expresión, algo trivial. Complementa la talla una policromía levemente pulimentada, con algunos tonos cárdenos.

Hemos atribuido esta imagen al escultor José Cifuentes Esteban (Zamora, ca. 1735-1805)¹⁹. A este prolífico artista, con obra documentada y datada en el último tercio del siglo XVIII, se deben numerosos crucificados, similares en su composición y en diferentes formatos, conservados en toda la geografía diocesana.

En 1955 se creó la Hermandad de Penitencia, y un año después salió en procesión por vez primera en la medianoche del miércoles santo. En esta singular procesión, doce hermanos portan la imagen del Cristo sobre unas andas que simulan un pequeño Calvario, adornado con cardos y una calavera, evocando el Gólgota.

¹⁶ J. A. Rivera de las Heras, "El Cristo del Amparo, de Olivares", en *El Correo de Zamora*, 19 de abril de 1987, pp. VIII y IX.

¹⁷ A.H.D.Za. Parroquiales. San Claudio. 281-6(20). Cuentas de 1787, f. 87v.

¹⁸ *Restauración...*, pp. 220-223.

¹⁹ J. A. Rivera de las Heras, ficha del cat. de la exp. *Tiempo de pasión...*, pp. 57-58.



SANTO CRISTO



Imagen de tamaño natural, que recibe culto en el retablo de su nombre, situado en el lado de la epístola de la capilla mayor de la S. I. Catedral, y que contiene la fecha de 1546. Durante años, en un sagrario situado en este altar, se conservó la reliquia denominada "Cruz de Carne" -ahora custodiada en la capilla de Santa Inés-, por lo que coloquialmente se le denomina *Santo Cristo de la Cruz de Carne*, título desafortunado que nunca tuvo y que debía ser desterrado.

En opinión de Gómez-Moreno, su factura revela a "un oficial práctico y fácil, pero sin alma"²⁰. Nosotros la hemos atribuido al escultor Arnao Palla, que la realizaría hacia 1540, años antes del *Cristo de las Injurias*.

Los profesores De la Plaza Santiago y Redondo Cantera admiten que "un concepto similar del estudio anatómico informa ambos ejemplares"²¹. Las afinidades resultan evidentes sobre todo al comparar las coronas que ciñen sus cabezas, las expresiones de los rostros y el tratamiento muscular de las extremidades inferiores de ambas figuras. Añádase la policromía, que también parece haber sido realizada por la misma mano.

Sin embargo, hay elementos que los diferencian. En el *Santo Cristo*, el modelado del tronco es algo más blando; las piernas se disponen verticalmente, sin abatimiento lateral, y el paño de pureza, anudado a la izquierda es tallado, al igual que el borbotón de sangre que surge de la llaga del costado, recurso que remite a la tradición gótica, y por tanto retardatario.

En el año 1994 fue incorporado al desfile procesional que la Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias realiza en la noche del viernes santo²². Por entonces fue intervenido por el restaurador Donelis Almeida Delgado.

²⁰ M. Gómez-Moreno, *Ob. cit.*, p. 120.

²¹ F. J. de la Plaza Santiago y M. J. Redondo Cantera, ficha nº 20 del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. Remembranza*, Zamora, 2001, p. 482.

²² F. Ferrero Ferrero y A. Martín Márquez, *Historia de una devoción. Nuestra Madre de las Angustias de Zamora*, Zamora, 2012, pp. 113-114.



Foto Cristo de las Injurias

Ricardo Flecha.



A pesar de la gran devoción que hoy día le procesan todos los zamoranos, la imagen de Crucificado de las Injurias, fue hasta hace solo 100 años una imagen desconocida para la devoción de la ciudad. Relegada a uno de los rincones más apartados del templo catedralicio, no fue hasta su colocación en 1892 a los pies de la sepultura del Obispo Tomas Belestá y Cambese y su posterior desfile la tarde del 28 de marzo de 1902 en la procesión del santo entierro, cuando la imagen “caló” en el sentir devocional zamorano.

A esa primera procesión pertenece esta instantánea, que quizás sea el primer documento gráfico que tenemos de la imagen del crucificado. Fue publicado un año después el 9 de abril de 1903 en el periódico na-

cional ABC. La fotografía, obra del fotógrafo Junquera y Álvarez, es un documento excepcional del estado en que se hallaba la obra, que ya presentaba el mismo aspecto iconográfico que en la actualidad.

La crónica del periódico ABC, señala.. *“También debemos citar un paso que ha figurado en la procesión de un viernes santo en dicha ciudad, y del que ofrecemos una reproducción fotográfica a nuestro lectores. Es la mencionada imagen, labor del célebre Gaspar Becerra, y que no obstante de llevar muchísimos años en la iglesia catedral de Zamora, solo un año, como decimos, ha figurado en la tradicional y solemne procesión del día en que conmemora la iglesia la muerte del redentor del mundo”.*



La Cruz

J.L.H.G.

En aquella apacible mañana del mes de Abril, y al comienzo de la década de los años 60 del pasado siglo, y con la reciente muerte del abuelo, se encaminó al río, el aire era limpio, y con ese aroma a tierra de huerta recién labrada, escucho el “cuco” que anidaba todos los años en la vieja fabrica de curtidos, y se adentro en el pequeño bosquecillo de los “pelambres”, después con paso más lento se dirigió hacia la ruinas del viejo puente, testigo mudo de tantos aconteceres en la tranquila ciudad.

Mas adelante, frente a las piedras de Santa Marta, en el pequeño “cascajal” que formaba el río en las crecidas invernales y que era delicia de pescadores por abundar bajo sus cantos rodados la quisquilla para cebo de pesca, se paró y comenzó a buscar piedras blancas lo más iguales posibles de tamaño y redondez, cuando miró el cesto y vió que la cantidad era suficiente comenzó a coger los de tonos marrones lo más iguales en color, terminada la recogida, con el cesto al hombro volvió sobre sus pasos encaminándose hacia su casa en el pequeño arrabal.

Se apreciaba en su caminar, una leve cojera que se acentuaría con el paso de los años, siendo producida por los episodios que contaba de la pasada campaña nacional, al llegar comenzó a llenar un molde de madera, que días antes había preparado en forma de “CRUZ”, con cuidado, comenzó por las blancas para los extremos de los brazos, y un pequeño circulo en la unión de la cruz el resto de las piedras ocres y marrones, las colocaba una a una, sin prisa como si cada una de ellas representara un día de su vida, unos alegres y otros tristes.

De rodillas ante el molde continuaba con su labor, en silencio, casi no hablaba, puede que fuese por respeto a lo que estaba haciendo o tal vez sabía que el destino final sería rematar la sepultura del cementerio, donde descansaban sus familiares.



Y ahora después del tiempo transcurrido, me viene a la mente aquella escena entre tantos recuerdos de una vida, y comprendo el silencio que reinaba, que produjo en mi, una inmensa tristeza, ya que seguramente estaría pensando que aquella pesada cruz daría cobijo a su cuerpo, una “Cruz” para el descanso eterno, después de haber arrastrado la cruz de la vida día a día.

Después de pasados los años, cuando descansas en paz, podemos decir que te fuiste con tu “Cruz” para eternamente descansar en paz.

Descansa querido y añorado padre.

**Dedicado a mi buen amigo D. José Muñoz Miñambres; Canónigo de la S.I.C., Historiador y Capellán de la Cofradía del Silencio.*



El Silencio dos mandatos, dos presidentes

AÑO 2000

El 19 de Noviembre con alta participación fue nombrado Presidente de nuestra Cofradía D. Jesús Payá Grau con 143 votos a favor.

Comienzan los contactos con Julio M. Panizo Alonso para la restauración de la Mesa del Santísimo Cristo.

En la Asamblea General Ordinaria se aprueba la entrada de nuevos hermanos, por estar cerrado el cupo durante 10 años.

Se pone en marcha la Revista de la Cofradía, comenzará con el número 0.

En votación de la Junta Directiva es seleccionada la fotografía para crear la Estampa de la Cofradía con la imagen del Santísimo Cristo de las Injurias.



Santísimo Cristo de las Injurias

10 | La Opinión de Zamora

ZAMORA

Jesús Payá, elegido presidente de la Cofradía del Silencio por mayoría absoluta

Miguel Ángel Panizo deja el cargo, tras el que asumió a su padre, después de cuatro años al frente de la Hermandad, tras unas elecciones en las que votaron 209 cofrades

La Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias, cofradía que forma parte de la Real Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias, ha elegido a Jesús Payá Grau como presidente de la cofradía por mayoría absoluta en las elecciones celebradas el pasado 19 de noviembre. El cargo, que llevaba en sus manos Miguel Ángel Panizo Alonso, tras haber estado al frente de la cofradía durante cuatro años, ha sido asumido por su hijo, Jesús Payá Grau, quien ha obtenido 143 votos a favor y 66 en contra.

El nuevo elegido, tras haber estado al frente de la cofradía durante cuatro años, ha sido elegido por mayoría absoluta en las elecciones celebradas el pasado 19 de noviembre. El cargo, que llevaba en sus manos Miguel Ángel Panizo Alonso, tras haber estado al frente de la cofradía durante cuatro años, ha sido asumido por su hijo, Jesús Payá Grau, quien ha obtenido 143 votos a favor y 66 en contra.

El nuevo elegido, tras haber estado al frente de la cofradía durante cuatro años, ha sido elegido por mayoría absoluta en las elecciones celebradas el pasado 19 de noviembre. El cargo, que llevaba en sus manos Miguel Ángel Panizo Alonso, tras haber estado al frente de la cofradía durante cuatro años, ha sido asumido por su hijo, Jesús Payá Grau, quien ha obtenido 143 votos a favor y 66 en contra.

Conservación y restauración de Bienes Culturales

Plataforma sobre arte y cultura
Escuelas policéntricas
Restos
Muebles

Julio M. Panizo
Tf. 629-832137

Con fecha 15 de Octubre y a petición de D. Jesús Payá se realiza el estudio para el proyecto de restauración de la mesa procesional del Sntmo. Cristo de las Injurias de Zamora.

La mesa ha sido restaurada en el verano del año 2001, pero en la pasada Semana Santa ha sido expuesta a la lluvia con el consiguiente humedecimiento de la misma, aun a pesar de lo perjudicial que es para este tipo de piezas. En la parte superior, donde fue eliminada la mayoría de la humedad, pero en la parte inferior no pudo ser eliminada quedando embalsada y penetrando por las grietas y poros de la madera por debajo de la capa de protección.

Tras analizar el estado de la mesa se observa que toda la parte inferior de madera vista y tallada esta hecha de manchas blanquecinas que distorsionan la visión de conjunto de esta para utilizarse que conservaría la humedad ya penetrado en el soporte.

Se propone como tratamiento la eliminación de la capa de protección actual para proceder a la limpieza de todos los restos de humedad que hubiesen quedado para volver a aplicar una capa de protección nueva y que sea mucho mas resistente en previsión de posibles exposiciones a cantidades de agua similares a las que ha sufrido este año y que no son nada aconsejables para este tipo de piezas y mucho menos para la escultura que se procesiona en ella.

En todo este proceso de restauración se respetará en todo caso la obra original. Todos los materiales utilizados en el proceso de conservación-restauración serán compatibles con los originales de la obra y serán perfectamente reversibles.

El presupuesto para la realización de este proyecto asciende a la cantidad de 1.022 € (IVA no incluido).

Señ. más le saludó ante.

El restaurador
Julio M. Panizo

* Este presupuesto tendrá una validez de tres meses a partir de la fecha indicada.



AÑO 2001

La Procesión por primera vez se organiza y sale de la Plaza de la Catedral, ganando en espacio y manteniendo una gran belleza plástica.

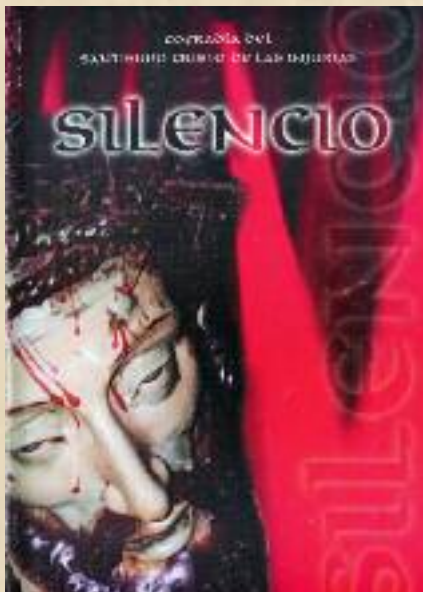
En el mes de Marzo se reciben 3 diseños del estandarte de la Casa Fernández y Enríquez de Sevilla.

El Santísimo Cristo forma parte de las Edades del Hom-

bre que tienen comienzo en este año "REMENBRANZA".

Se informa de la reparación de la mesa del Santo Cristo y de la confección de fundas para los Pebeteros.

El Canal 2 de RTVE retransmite íntegramente el Juramento y la Procesión del Silencio, resultando un documento gráfico muy interesante.

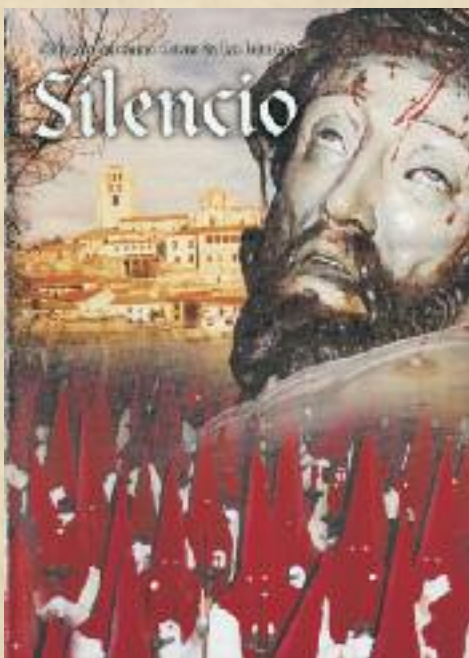


AÑO 2002

Se cumplen 100 años del primer desfile procesional del Santísimo Cristo de las Injurias por las viejas rúas zamoranas fue el año 1902.


A comienzos del año 2002 se recibe invitación de la Hermandad del Silencio de Gandía (Valencia), la cual se acepta y se desplazan por medios propios D. Jesús Payá Grau, Presidente y D. José Antonio Hernández Arbeiza, Vicepresidente.

El Jueves 14 de marzo se procedió a la Bendición de la Cruz Guía de nuestra Cofradía, siendo la madrina la Ilma. Sra. D^a Pilar Álvarez, Presidenta de la Excma. Diputación de Zamora; obra de D. Antonio Vázquez Castaño, así como de dos ciriales.



HERMANDAD
DEL SILENCIO
CINQUENTENARI
1952 - 2002

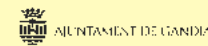
HERMANDAD
DEL SILENCIO



PROGRAMA CONCIERTO

COLLABORA

GANDIA



AJUNTAMENT DE GANDIA



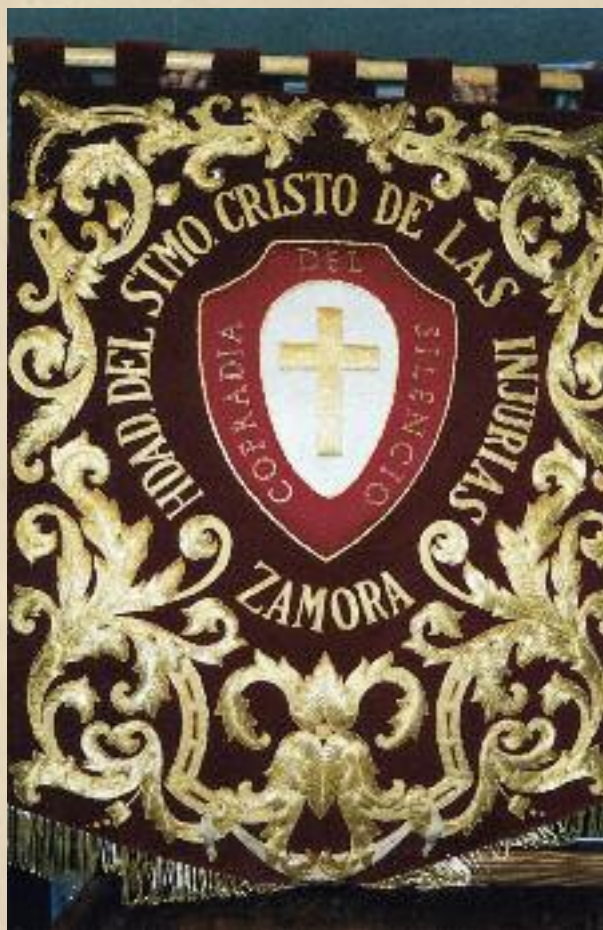
AÑO 2003

En Febrero se recibe nuestro estandarte procedente de los talleres Fernández y Enríquez de Sevilla, desfilando después de su bendición en nuestra Procesión de Miércoles Santo.

El sábado 15 de septiembre a las 16,30 horas de la tarde quedó colocada la alfombra de 3m. x 5 m. en nuestra capilla, confeccionada con material infugo, acudió el Canónigo Fabriquero D. Juan Manuel Hidalgo y miembros de nuestra Junta Directiva.

El martes 21 de Octubre se reúnen el Presidente D. Jesús Payá Grau y miembros de la Junta Directiva para firmar la escritura de compra del local, futura sede de nuestra Cofradía.

Nuestra revista incluye este año un reportaje fotográfico de la entrega del Pebetero "Torre del Salvador" del año 1966 por las inmediaciones del Monasterio de San Jerónimo.



AÑO 2004

El día 8 de Marzo se firma un acuerdo entre el Cabildo de la S.I.C., la Cofradía del Silencio y la Real Cofradía del Santo Entierro sobre la responsabilidad y custodia del Santísimo Cristo y su trono.

Se termina un exhaustivo inventario de todos los bienes y patrimonio de nuestra querida Cofradía.

La Obra Social de la Cofradía decide prestar ayuda económica a una mujer maltratada.

La Cofradía y el Obispado deciden acometer la restauración integral de la imagen del Cristo de las Injurias.

En el mes de Marzo queda expuesto en el hall de entrada del Museo Municipal de Madrid, el Santísimo Cristo de las Injurias; causando gran impacto tanto visual como religioso.

Se publican en la Revista de la Cofradía Versos al Silencio, para el Santísimo Cristo de las Injurias, cuyo autor es D. Agustín García Calvo (Filósofo).

El 15 de Octubre se inauguró nuestra sede por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo D. Casimiro López Llorente, siendo Presidente D. Jesús Payá Grau; acudieron a la misma Autoridades y Presidentes de Cofradías, así como directivos y hermanos de la Cofradía.



AÑO 2005

Fallece en Brasil D. Antonio Vázquez Castaño, autor de los dos Pebeteros de la Cofradía, así como de la Cruz Guía y de los dos Ciriales que fueron estos su obra mas reciente. q.e.p.d.

Desfilan en nuestra cofradía el Miércoles Santo los hermanos del Silencio de Ciudad Rodrigo (Salamanca) con su pebetero que es copia del pequeño nuestro, rematado por la cúpula de la Catedral de Ciudad Rodrigo.

El 14 de Septiembre, día de la Exaltación de la Santa Cruz y durante el Triduo se entregan 14 placas de agradecimiento a empresas, instituciones y particulares.

Agradecimiento al pintor D. Carlos San Gregorio Pérez por la donación de 5 de sus obras a la Cofradía.



El Silencio entrega 14 placas de agradecimiento a particulares y empresas

REDACCION

Desde el pasado domingo la Cofradía del Silencio celebra el Triduo en honor al Santísimo Cristo de las Injurias. Ayer, último día de las celebraciones tuvo lugar la entrega de una placa a empresarios y particulares, que durante los últimos cinco años han colaborado con la Hermandad. Los homenajeados recibieron su placa de bronce al término de la misa que se celebró a las ocho y media de la tarde en la Catedral de Zamora.



Un momento de la entrega de placas en la Catedral / Foto José Luis Lasi



AÑO 2006

Se comienzan los trámites con la Casa de su Majestad El Rey, para solicitar el título de Real para nuestra Cofradía; los primeros contactos han sido optimistas.

Se desplazan Directivos y Hermanos con el Pebetero pequeño para acompañar al Santísimo Cristo de la Expiración a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el día 13 de Abril de 2006.

En el Santuario de Ntra. Sra de la Peña de Francia tuvo lugar el hermanamiento de dos cofradías del "Silencio". La Hdad. del Santísimo Cristo de la Expiración de Ciudad Rodrigo y la Hdad. del Santísimo Cristo de las Injurias de Zamora, fue el día 22 de octubre de 2006.

En el nº 5 de la Revista de la Cofradía se publica una bella fotografía del Santísimo Cristo de regreso a la S.I.C.; según expertos es del año 1902 ?



Centro C.R.

La hermandad del Silencio ha iniciado los trámites con la Casa Real para convertirse en Real Cofradía y para solicitar el título de Real para nuestra Cofradía; los primeros contactos han sido optimistas.

Se desplazan Directivos y Hermanos con el Pebetero pequeño para acompañar al Santísimo Cristo de la Expiración a Ciudad Rodrigo (Salamanca), el día 13 de Abril de 2006.

En el Santuario de Ntra. Sra de la Peña de Francia tuvo lugar el hermanamiento de dos cofradías del "Silencio". La Hdad. del Santísimo Cristo de la Expiración de Ciudad Rodrigo y la Hdad. del Santísimo Cristo de las Injurias de Zamora, fue el día 22 de octubre de 2006.

En el nº 5 de la Revista de la Cofradía se publica una bella fotografía del Santísimo Cristo de regreso a la S.I.C.; según expertos es del año 1902 ?

La hermandad del Silencio inicia los trámites para convertirse en Real Cofradía

La banda de tambores abrirá este año la procesión, que tiene itinerario alternativo por si no está acabada Santa Clara

La directiva expuso los problemas con la Junta de Semana Santa y el Santo Entierro

El Consejo de Santa Clara se reunió en la Real Cofradía de Santa Clara para tratar los problemas de la hermandad con la Junta de Semana Santa y el Santo Entierro.

El Consejo de Santa Clara se reunió en la Real Cofradía de Santa Clara para tratar los problemas de la hermandad con la Junta de Semana Santa y el Santo Entierro.

El Consejo de Santa Clara se reunió en la Real Cofradía de Santa Clara para tratar los problemas de la hermandad con la Junta de Semana Santa y el Santo Entierro.



AÑO 2007

Por motivos personales, y después de una ardua labor en el listado de los hermanos, consiguiendo un alto porcentaje de domiciliaciones, deja la directiva en el cargo de Tesorero nuestro amigo José Ramón Matilla de la Peña.

En nuestra publicación anual se rinde homenaje a D^a Esperanza, Vda. de Mendíri, así como a nuestro hermano nº 1 D. Ángel Rodríguez.

En el mes de Julio se presenta la imagen del Santísimo Cristo, que será entregada como recuerdo a los Mayordomos, es obra el escultor Ricardo Flecha, y la imagen sintética tendrá un acabado imitación a bronce, la directiva la expondrá a la Asamblea.



AÑO 2008

Se presenta a la Asamblea la maqueta del Santísimo Cristo que se entregará a los Mayordomos, la aprobación fue unánime y aplaudida.

El 29 de Febrero fallece inesperadamente nuestro Presidente D. Jesús Payá Grau, considerada por todos una muy sentida pérdida. Q.E.P.D.

En este año se acomete el traslado del Santísimo Cristo a su trono por el equipo directivo, con el Presidente a la cabeza, después de firmar un documento que exime al Cabildo y al Cofradía de cualquier accidente personal.

El día 15 de mayo se convocan elecciones, siendo elegido entre 3 candidatos por amplia mayoría, D. Rufo Martínez de Paz, de 551 votos alcanzó 419.

El 20 del mismo mes, el Presidente informa que se someterá a consulta a los hermanos democráticamente el acceso de la mujer a nuestra Cofradía.

El día 5 de Junio la Casa Real comunica que ha sido concedido el título de Real a nuestra querida Cofradía.

Con fecha 17 de Junio, el Presidente D. Rufo Martínez de Paz, habiendo sido confirmado por el Sr. Obispo; envía según los estatutos, listado de los miembros de su Junta Directiva.





AÑO 2009

En la Misa de sufragio por los hermanos fallecidos del 7 de Febrero en la S.I.C., se procedió a la bendición de la nueva Bandera con la Corona Real, donada por los miembros de la Junta Directiva de la Cofradía.

El 8 de Febrero se sometió a votación libre y democrática el acceso de la mujer a la Cofradía, finalizando la votación con 94 en contra y 74 a favor del acceso.

En Septiembre y coincidiendo con el triduo al Santísimo Cristo de las Injurias se inaugura la Galería de Presidentes en la sede de nuestra Hermandad, como recuerdo a todos ellos.



Este año la procesión se cambió de recorrido entrando al Museo por la Plaza Mayor, dándole un mayor realce al desfile.

El Miércoles Santo se estrena la obra de Violonchelo de Enrique Satué Ferrero interpretada por el hermano Jaime Calvo Morillo.



Bendición de la nueva bandera de la Cofradía del Silencio

La Cofradía del Silencio bendice la nueva bandera que sacará en procesión

El bordado en oro sobre terciopelo rojo ha sido realizado por las hermanas del convento del Corpus Christi

La Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias, más conocida como Cofradía del Silencio, celebró ayer el acto de bendición de la nueva bandera que sacará en su desfile procesional, que se celebró en el Convento de San Francisco de la Plaza Mayor. La nueva bandera, confeccionada por las hermanas del convento del Corpus Christi, que dirige el

La nueva bandera, confeccionada por las hermanas del convento del Corpus Christi, que dirige el

La nueva bandera, confeccionada por las hermanas del convento del Corpus Christi, que dirige el

La Cofradía del Silencio homenajea a todos sus presidentes e inicia el Triduo al Cristo

Los hermanos están convocados, después de la misa, a la inauguración en la sede de una galería de fotos de los responsables de la Hermandad

El presidente de la Cofradía del Silencio, ante la galería por su vida en los mandatos de la Hermandad

La Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias, más conocida como Cofradía del Silencio, celebró ayer el acto de bendición de la nueva bandera que sacará en su desfile procesional, que se celebró en el Convento de San Francisco de la Plaza Mayor. La nueva bandera, confeccionada por las hermanas del convento del Corpus Christi, que dirige el

Una veintena de votos impide el acceso de las mujeres a la Cofradía del Silencio

La decisión se tomó en una asamblea extraordinaria a la que asistieron 198 de los 2.500 miembros de la hermandad, con 94 propositos en contra

La Cofradía del Silencio celebró ayer una asamblea extraordinaria en la que se decidió no permitir el acceso de las mujeres a la hermandad. La decisión se tomó por mayoría simple, con 94 votos a favor y 74 en contra. El resto de los presentes, 110, se abstuvieron.



AÑO 2010

La Cofradía solicita la restauración de la imagen del Santísimo Cristo de las Injurias de acuerdo con el Cabildo de la S.I.C.

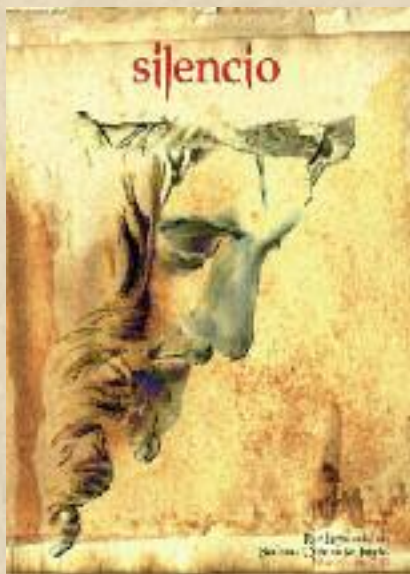
Nuestro hermano Antonio Martín Alén nos donó un hermoso cuadro para nuestra sede con motivo de su mayordomía, la cual disfrutará en compañía de su padre por coincidir las fechas.

El pebetero pequeño desfila en la procesión del "Corpus Cristi", causando gran admiración entre el público y orgullo entre nuestros cargadores.

Se ha renovado nuestra página WEB de la Cofradía, consta de 8 apartados para ofrecer una completa información.

La restauradora Patricia Ganado presentó un exhaustivo informe ante la Asamblea sobre la minuciosa restauración de la Imagen del Santísimo Cristo de las Injurias.

Se acorta el recorrido de la procesión, desviando la entrada al Museo por la Plaza Mayor, como consecuencia de la persistente lluvia.



AÑO 2011

En el mes de Febrero un grupo de responsables de restauración de Simancas (Valladolid) realizan una visita técnica a la imagen del Santísimo Cristo de las Injurias.

El Miércoles Santo amaneció lluvioso y desapacible lo que obligó a acortar el recorrido de la procesión.

El día 5 de Mayo fallece el Heraldo más antiguo de nuestra Cofradía, D. Jesús Díez Q.E.P.D.

El pebetero pequeño, para procesionar el día del "Corpus Christi", estrena faldillas blancas bordadas en rojo con el escudo de la Cofradía.

El día 15 de Agosto, el Cristo de las Injurias preside junto a la Virgen del Tránsito, la eucaristía celebrada en la Plaza de la Catedral con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud.

El 19 de Agosto con motivo del "Vía Crucis" que se celebró en la capital de España por Su Santidad el Papa Benedicto XVI; nuestra Cofradía estuvo presente; representada por dos directivos, dura jornada, cansancio, intenso calor, pero fue un gran honor representar a la Cofradía y decir que el Silencio estuvo allí.



Rezar en la procesión... y fuera de ella

Nos hemos colocado el capuchón que nos aísla del exterior y que nos ayuda a meternos dentro de nosotros mismos. Desde nuestra particular espiritualidad vamos a meditar sobre lo que creemos, pedimos y esperamos.

La plaza se llena de fuego. El murmullo cesa. La imagen del Cristo de las Injurias viene hacia nosotros.

¡Padre!

**Las mujeres y los hombres de Zamora
te mostramos en silencio nuestro cariño.**

Suenan los clarines. Con mudez absoluta, los hermanos iniciamos la andadura embocando la vieja Rua, y debemos hacerlo con una reflexión sobre la Fe que decimos tener...

**Creemos en el Amor,
creador de todo lo que existe, visible e invisible.**

**Creemos en Jesucristo,
Amor humanizado por el Espíritu en María,
la sierva,
que vino a enseñarnos el Camino,
murió como hombre y resucitó
a una Vida sobrenatural y eterna.**

**Creemos en el Espíritu,
que nos vivifica, que procede del Amor
y de su Verbo,
y que con ellos, de forma inseparable,
constituye la Trinidad Divina,**

**Creemos en la Iglesia, como Pueblo
al servicio de Dios.**

**Confesamos que el Bautismo
santifica nuestro deseo de renacer.**

**Esperamos la Vida tras nuestra muerte física,
en la cercanía de Aquel que nos creó y nos ama.**

¡Cristo de las Injurias: aumentanos la Fe, para que, iluminándonos con Tu Verdad, sepamos transitar el Camino que nos conduce a la verdadera Vida!

El incienso perfuma la callada marcha. Los brazos de la cruz pasan rozando los balcones, las casas, las personas.

A la entrada de la Plaza Mayor nos espera San Juan. Entre sus muros se encuentra en Soledad la Virgen de Zamora. Imaginando desde la fila sus tristísimos ojos, recordamos el anuncio angélico...

**Te saludo, María,
vengo a comunicarte una gran noticia:**

**El Señor se ha fijado en Ti
y te ha escogido, entre todas las mujeres,
para albergar en tu seno a su Hijo,
al mismo Dios,
que nacerá como hombre y se llamará Jesús.**

**Soy del Señor, respondió María, hágase en mí
lo que Él disponga.**

**Así, el Hijo de Dios se encarnó
y vivió entre nosotros.**

**Santísima Virgen María:
tú que fuiste la madre terrenal de Dios:
¡pide a tu hijo Jesucristo
que nos proteja siempre!**

¡María: Enséñanos a responder al Señor de forma incondicional, como Tu lo hiciste, para que se haga en nosotros, constantemente, su Voluntad!

Pasamos frente a la iglesia de Santiago del Burgo, sagrario en el centro de la ciudad. En la calle, la impresionante imagen de Jesús crucificado y muerto. Dentro del templo, su Cuerpo, que fue entregado por nosotros para el perdón de los pecados y la salvación del mundo.



Es el lugar perfecto para hablar de nuevo con Él y recordar sus palabras.

**Padre nuestro que eres Cielo:
Queremos que los hombres te conozcan
y santifiquen tu nombre: Amor.**

**Muéstranos tu Reino y enséñanos a recorrer
el Camino que lleva hacia él,
para que así se cumpla tu proyecto universal.**

**Danos el sustento corporal para que podamos
mantener nuestra salud física,
y el alimento espiritual para que podamos
mejorar la salud del alma.**

Enséñanos a amar y perdonar.

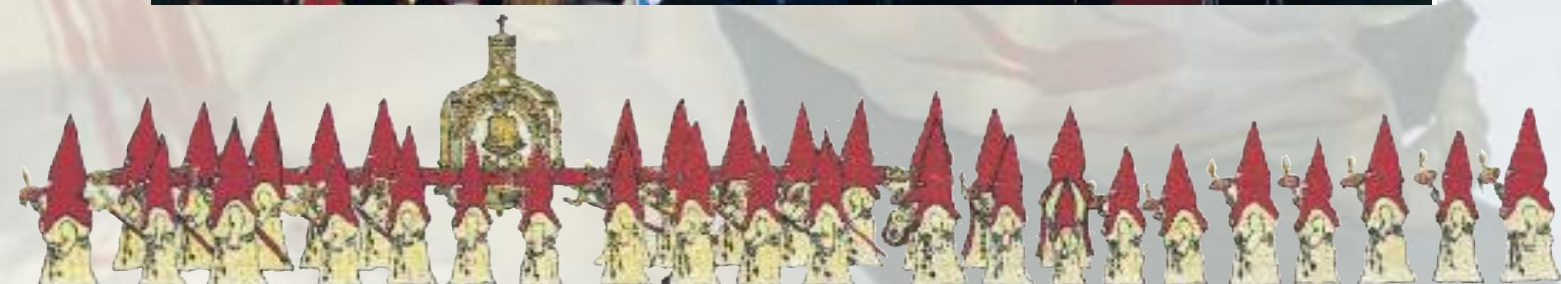
**Ofrécenos tu luz para que nunca
nos hagamos mal a nosotros mismos
ni hagamos mal a nuestro prójimo.**

Hablamos así al Padre, al padre de los padres y de las madres, al que nos creó y nos ama, al que no se engaña ni nos engaña.

La presencia del Señor de las Injurias recorriendo las calles de Zamora es una bendición para la ciudad. Su inmensa figura se acerca a nosotros y hace que nosotros nos acerquemos a Él. Pero el sentimiento espiritual que el Crucificado crea la noche del Miércoles Santo se marchita pronto, porque durante el resto del año nos falta coherencia y ganas, palabra y buen ejemplo.

Los tambores truenan. Es el final de la procesión. Con vergonzosas lágrimas, miramos por última vez la sagrada imagen y oímos a Jesús que nos pide que no le dejemos, que sigamos hablando con Él y de Él, y que lo hagamos con alegría, como auténticos enamorados de su mensaje. El vello se nos pone de punta.

¡Hermanos! No limitemos nuestra religiosidad a salir en la procesión. Sin miedos sociales ¡ayudemos a nuestro queridísimo Cristo de las Injurias a extender su Amor y su Verdad entre todas las gentes!



Diálogo Celestial

José Marcos Díez

MAESTRO NACIONAL EMÉRITO

Es la media noche en La Catedral, todo está oscuro, el silencio sepulcral invade el templo, solo la luz tenue de la lámpara del Santísimo apenas deja ver una mínima parte del lugar donde Dios está presente bajo la especie de Pan Consagrado. Todo es paz, todo en La Catedral está dormido ni siquiera la luna pasa su resplandor por las ventanas de la artística Cúpula. La Catedral en las profundas horas de la noche es otro mundo que invita al recogimiento y a la meditación.

Pero no, no todos duermen en nuestro Primer Templo, de forma sigilosa para no romper el silencio de las vastas naves, El Cristo de las Injurias, nuestro Cristo, se mueve, piensa que sería bueno visitar al Padre y cambiar impresiones al fin y al cabo, medita. "...Tantos años en el mismo sitio me da derecho a hacer una escapada a la Morada Celestial y entablar un diálogo con mi Padre, algo que aquí en la Tierra cada vez tiene menos proyección familiar ...".

Nuestro Cristo por unas horas, en la soledad de la noche, abandona la Cruz para ir mas allá de las nubes. El encuentro con el Padre fue muy afectuoso y emotivo, sentados en la estancia del Sumo Hacedor dio comienzo una interesante conversación sobre todo lo que concierne a nuestra querida ciudad, sus gentes, devociones, aspiraciones, proyectos y sobre todo el tema estrella, como no podía ser menos, fue la Semana Santa. Dios Padre inició el diálogo indicando a su Hijo, que como estaba tan ocupado en lo que acontece en el Mundo había olvidado un poco a Zamora y a sus celebraciones religiosas.

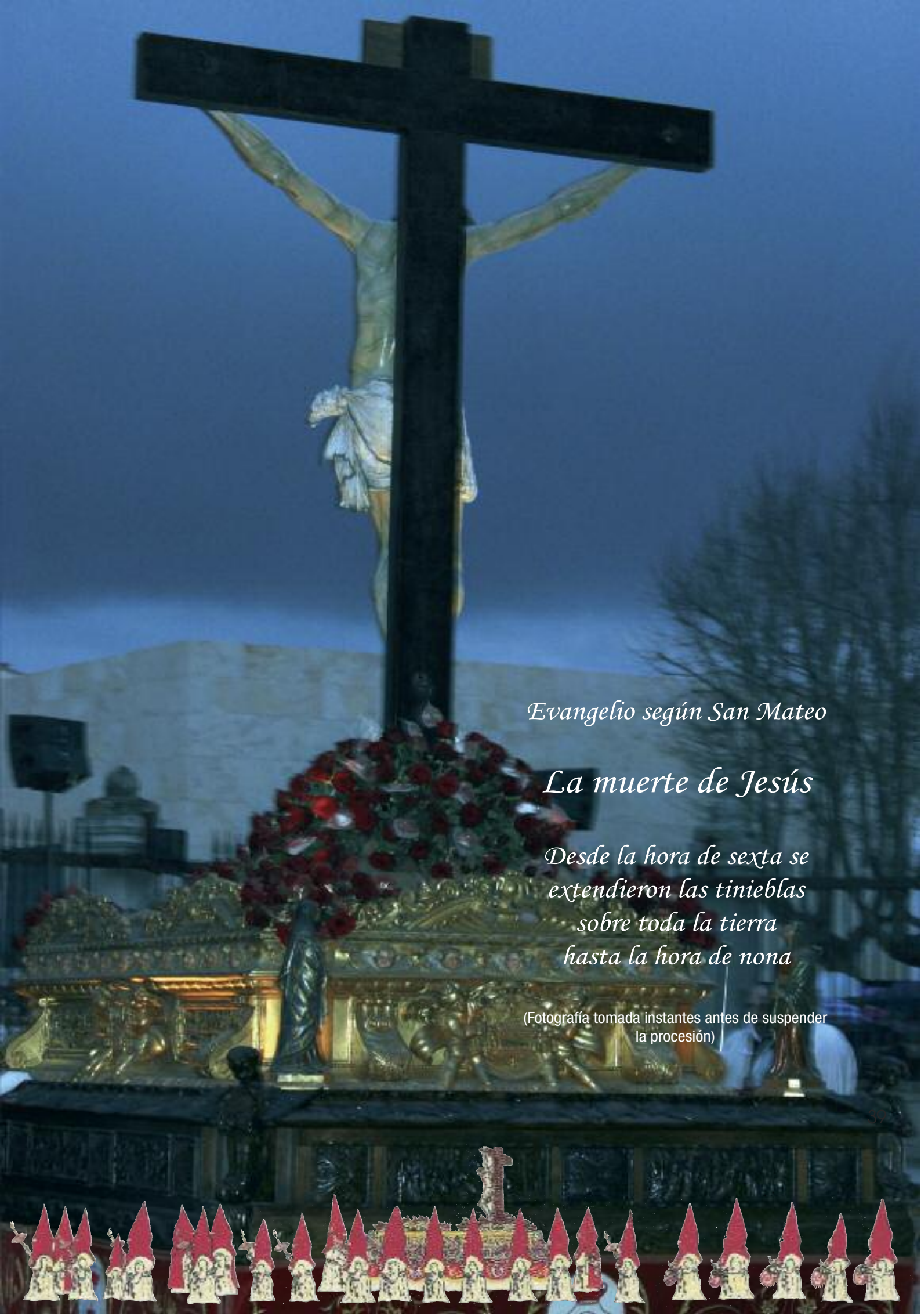
La conversación no debería extenderse mucho dado que antes que aparecieran los primeros rayos del Sol nuestro Señor Crucificado tendría que estar de nuevo en su altar de siempre. Jesús apoyó sus manos en la amplia mesa, entrelazó los dedos y comenzó a hablar de Zamora, una pequeña ciudad de España donde

todos se conocen y cuando llega Semana Santa sus gentes se activan sobre lo que conviene o no para las procesiones, cofradías, entrada de la mujer con pleno derecho, estatutos, cultos, asambleas ...etc. Dios Padre le dijo que no fuera tan deprisa y que para ÉL la cofradía debería superar la procesión y tener un proceso de continuidad de todo el año, aquí los capellanes tienen mucho que decir.

"...¿Y qué te parece el tema de la mujer y su integración total ...? medió Jesús. A lo que Dios contestó "...La mujer siempre ha estado integrada en la Semana Santa, quién sino propicia desde pequeños el amor a tal o cual imagen, quién sino procura que túnicas y pañuelos estén en perfecto estado de revista, quién sino fue la que desde la infancia ya en la cuna nos enseñó las primeras oraciones. La mujer es la alegría y el alma del hogar y en Semana Santa su proyección va más allá a los quehaceres meramente familiares ...". ¿...Y qué opinas"? continuó Jesús, "...De los estatutos, normativas y demás parafernalia relacionada con la Semana Santa. A lo que el Padre contestó "...Te diré lo mismo que indican los Evangelios. Cuando dos o más personas están reunidas en mi nombre yo estoy en medio de ellas. Si esto se tuviera en cuenta cuantos despropósitos se acabarían. No obstante hay que tener presente que la condición humana es así y yo me hago cargo de las sinrazones que a veces se llevan a cabo y como Tú dijiste en la Cruz " Los perdono porque no piensan y meditan lo que hacen ...".

Las horas pasan rápido, el Sol tímidamente se deja ver en el horizonte y nuestro Cristo de las Injurias abandona el Cielo, regresa a su morada de siempre en la Catedral. Ya en la Cruz recuerda su corto diálogo en la Gloria con su Padre y no puede por menos de decir, en voz baja claro, a semejanza de la famosa y recordada película " Casablanca " "... Siempre nos quedará el Miércoles Santo..."



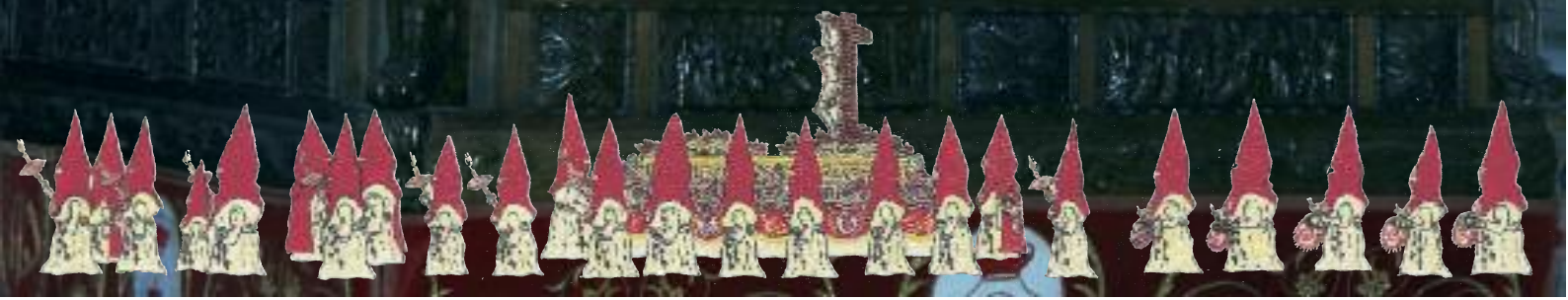


Evangelio según San Mateo

La muerte de Jesús

*Desde la hora de sexta se
extendieron las tinieblas
sobre toda la tierra
hasta la hora de nona*

(Fotografía tomada instantes antes de suspender
la procesión)



La procesión del Silencio

José A. Vázquez Pérez

La noche entraba en escena y los colores anaranjados, rosáceos y púrpuras del cielo se trastocaban en azul nocturno; las estrellas, tímidamente, parpadeaban al son de la luna y su tranquilidad.

El atrio, lleno de historia, devoción y espera, fijaba su mirada en los ojos del crucificado, mientras que los vapores del incienso perfumaban la ciudad. Dentro, en los jardines verdes confluían los hermanos, conversando y uniéndose a la izquierda y a la derecha, preguntándose: ¿Por dónde nos ponemos? ¿A la derecha o a la izquierda? (según donde le hubieran dicho a familiares y amigos); de este modo el verdor de los jardines se iba transformando en hileras de rojo y blanco, ayudándose unos a otros a ponerse bien el caperuz, sujetando los hachones y esperando la orden de las fanfarrias para salir al atrio.

Mientras nos íbamos ubicando a un lado u otro, el silencio se iba haciendo ensordecedor y al pasar bajo la tenue y perseverante mirada del injuriado, ibas sintiendo que el comienzo del peregrinaje y penitencia por la ciudad estaban a punto de iniciar.

Ya ubicados, hay quiénes con zapatos, o descalzos, acompañamos, escoltamos y velamos en silencio a nuestro Cristo, dolorido, para que su andadura sea la de todos, y todos como hermanos, sintamos con Él y lo arrojemos en la fría noche del Miércoles Santo.

El momento se acerca y arrodillados, juramos al unísono mantener silencio durante el recorrido. Las fanfarrias comienzan con sus sonidos huecos, fúnebres, ceremoniales; los hachones se inclinan hacia un lado y hacia otro para encender o recibir la llama de la vela del hermano que hay a tu flanco. La Real caballería; los Pebeteros, fabricados por genios de plata y bronce, que con su presencia y su ausencia, demuestran su devoción; y la Imagen del Santísimo, desfilan siempre acompañados por pasos en silencio y una ciudad que con su espera, muestra su cercanía en este momento de Pasión.

El recorrido comienza, los pasos inician y los colores tenues y a la vez cálidos de las velas, iluminan la oscuridad de los crespones, las lágrimas de cera dejan a su paso el aliento de cada uno de nosotros.

La esperada llegada se efectúa y el museo se llena de vida y de preguntas sobre la marcha de la procesión. Cada uno regresa a su larga espera de un año para volver en torno al Santísimo Cristo de las Injurias y acompañarlo en su eterno pesar.





El Silencio con Cáritas

Zamora 26 de Diciembre de 2012

Estimada Hermandad del Stmo Cristo de la Injurias:

Por la presente queremos agradeceros vuestra entrega y generosidad para con nuestra Entidad. Es cierto que Cáritas nos hace compartir mucho sufrimiento, mucha pobreza y dolor humanos, pero también nos hace compartir mucha esperanza, mucha generosidad, mucha riqueza de vida entregada desde la absoluta generosidad. Acciones como la vuestra nos anima y empuja a seguir luchando en el difícil momento que nos toca vivir desde el punto de vista económico y social.

Que sigais teniendo la mirada bien abierta y atenta a la realidad descubriendo los nuevos rostros de la pobreza y las nuevas respuestas que desde Caritas podemos dar. Vivimos unos momentos de cambios muy profundos, hay muchas cosas que ya no volverán a ser igual. Tendremos que estar muy atentos para ver que retos nuevos se nos plantean y que respuestas nuevas podemos dar para seguir aportando a los más pobres motivos para vivir y esperar. Os queremos hacer llegar un afectuoso saludo y que la generosidad siga en su vida.

Fdo. Mercedes Morán
Directora de Cáritas Diocesana



OBRA SOCIAL 2012

Cáritas Diocesana

1.000 €

Parroquia de San Torcuato

500 €

Parroquia de San Juan

500 €

en alimentos no perecederos



Su nuevo Hogar



SanRaimundo RESIDENCIA

Una residencia cómoda y accesible con nuevas instalaciones y amplias zonas verdes.

Su atento personal cualificado y profesional no prescinde del trato cercano y humano, porque SAN RAIMUNDO es una gran residencia con todos los servicios que la convierten en un hogar.

A diez minutos de Zamora,
SAN RAIMUNDO, SU NUEVO HOGAR
RESIDENCIA CONCERTADA CON LA GERENCIA DE SERVICIOS SOCIALES



Silencio

David Prieto Lorenzo

Hablando ante ti. Silencio de nuestra vanidad. Silencio de nuestros defectos, de nuestros pecados. Silencio de nuestros errores. Silencio de nuestra propia voz. Hoy venimos ante ti, nuestro Dios, ofreciéndote algo que necesitamos hacer más a menudo. Te ofrecemos nuestro silencio, pero realmente lo necesitamos mucho más, de lo que te ofrecemos. Señor de las Injurias, protégenos de nuestras palabras, no solo el Miércoles Santo. Protégenos de la palabra dicha y acuérdate de la que callamos, ayúdanos todo lo que puedas porque nosotros, te necesitamos mucho más de lo que te demostramos. Hoy un poco más.

Porque en silencio es como mejor se escucha, y Tu, Señor de las Injurias, Señor de Zamora, nos hablas todos los días. No solo el maravilloso atardecer de terciopelo rojo que fundó la lejana Junta de Fomento a principios del siglo pasado.

Hoy, lejos de ti, Señor de Zamora, siento que nos intentas hablar desde tu Madero todos los días, a todas horas, y, en muchas ocasiones, sólo te escuchamos hoy. No descansas en hablarnos, en cuidarnos, en recibir nuestras penas allá en tu capilla, en darnos paz y amor. La que en muchas ocasiones olvidamos. Te pedimos lo que ni ofrecemos a los demás, y aún así, nos sigues escuchando, como un padre bueno que siempre protege.

Tu, Señor de las Injurias, que nos bendices con tu presencia por las calles de Zamora, ayúdanos en todo lo que puedas. No permitas que utilicemos la cruz como símbolo de odio, ese que tanto has recibido, por eso eres el Santísimo Cristo de las Injurias, Tu cruz. No la nuestra. Tu nos la dejas para que aprendamos de ti a todos, sin distinción de clase ni rango, y nosotros la utilizamos para golpearnos con ella, escudándonos en tu nombre.

Enséñanos todavía más, como es tu Silencio. El del perdón, el del Amor como única arma válida, sobre todo cuando nuestra unión y nuestro sentido en la Semana Santa, como tradición, pasión, y creencias, es única y exclusivamente, bajo tu nombre. No permitas que nunca olvidemos de donde venimos y porque te sacamos a la calle. El día que lo olvidemos, todo esto no tendrá sentido.

Hoy eres el Señor de las Injurias, pero mañana compartirás con los tuyos, te traicionarán con un beso y, al despuntar el alba, serás el Redentor Victorioso Camino del Calvario, como así lo entendió y nos regaló Benlliure. Tienes muchos nombres Señor, y todos nos llevan a Ti. Hoy estamos aquí por nuestra familia, recuerdos, amores, por nuestras raíces de Fe, por unos ojos negros, o por lo que sea. Hemos venido por caminos muy diferentes, más duros o más cortos, pero igual de importantes todos y cada uno, e imprescindibles y, de repente, estamos ante Ti. Y eso es lo que importa.

Siempre que te hablo, me acuerdo de los que me faltan para siempre y seguro que Tu los has acogido en el Reino de los Cielos, Goyo y Eladio, ahora que tanto os necesito y no estuve en Silencio cuando pude escucharos.

Señor de Zamora, recibe nuestro sacrificio simbólico, cuídanos y ayúdanos a que Tu Silencio, y solamente el Tuyo, nos guíe.

Eso muchísimo y siempre.

Gracias a José Luis Herrero, alma de esta revista por su trabajo y dedicación.



El Claustro del Silencio

El claustro, como una pequeña fortaleza de piedra, permanece adosado al templo dándole espacio y sentido al amplio atrio y extendiendo el corpachón del monumento a su costado derecho. El claustro es el pulmón de la Catedral, la amplia ventana por la que se asoman soles, lluvias y fríos al recinto sagrado. Y lugar en el que gobiernan los sonidos de la vida más diminutos y apacibles: el piar de los pájaros, el rumor de las hojas del laurel y la caída apresurada de la lluvia sobre sus piedras.

Ese claustro está ligado a la historia de la Semana Santa a través de nuestra procesión del Silencio. El claustro era esencial en el prelude de la procesión, cuando la cofradía era todavía un frondoso y joven ramal de penitencia que se añadía con vigor al tronco principal de la Pasión para darle belleza y consistencia penitentes a una Pasión, ya por entonces ejemplar en todo, y poner en la calle el más hermoso de los crucificados con que el Arte le pagó a Zamora su historia. En él estábamos citados todos los hermanos para proceder al ritual del vestido de los hermanos. Porque entonces estaba prohibido salir con el hábito por las calles, tanto antes como después de la procesión. En el claustro se producía la pequeña pero emocionante ceremonia que de niños, todos los hermanos de entonces, aún recordamos con nostalgia. Cogidos de la mano de nuestra madre, entrábamos en el claustro para que, con ternura, pasión y destreza, la madre nos vistiera de congregantes, otra palabra hermosa que hemos ido dejando por el camino. Primero, el pañuelo en el cuello, colocado en un tirabuzón gracioso hecho con un gesto de madre inconfundible. Después nos vestía la túnica, nos ataba el cíngulo, el decenario y afloraban entre sus manos, como por arte de magia, los inconfundibles imperdibles que disponían las anchuras y larguras, pliegues y dobleces de las túnicas con indudable maestría. . . . El claustro aparecía amorosamente lleno de madres, de esposas y de hijas, un tropel feliz de sangres que



acompañaban al pequeño congregante como un acontecimiento al que no podían faltar. Y todas ellas tenían su misión en aquel espacio, camareras de tradición y de pasión. El claustro era un enjambre colmado de caperuces, hachones, risas y besos. Y los fotógrafos, revoloteaban en busca de clientes y amigos. Trabanca, Otilio, Manolo, Juanes, perpetuaban el momento del rito más íntimo que conoció esta Pasión, hoy tan desarraigada en tantas costumbres y estampas. Hasta que se abrió el portón interior y pasábamos al seno del templo para salir de él, hacia el atrio, ya perdidos en el anonimato del caperuz.

Llevo prendida en el alma la larga retahíla de consejos: *"No te olvides, coge los guantes, ojo, con el ha-*



chón, llévalo a la cintura aunque te canses” “y ten cuidado, no vayas a quemar al de adelante” “Y no hables, por Dios”,. Que lo vas a jurar”. Desde la altura de mis seis años, yo respondía a todas sus exhortaciones con un “sí, mamá”, “sí mamá”, que sonaba a resignación y fastidio. ¡Pero si era ya mayor para la procesión! Yo no levantaba apenas un palmo del suelo. Y la madre volvía a la carga en los instantes finales, antes de darme el beso de despedida. “No hables... Y al final, en San Esteban, dale la mano a tu hermano, a ver si te vas a perder”. Y otra vez el “sí, mamá”, como una insistente respuesta a la que yo creía era ya una cansina monserga.

Su voz suena aún en los adentros del alma, cuando, ya pocas veces, he vuelto a poner ese caperuz de sangre y fuego que antaño me hilvanó, cosió y dispuso don Jesús en el primer piso de García Casado. Su voz, hoy tantos años después, la sigo oyendo cada vez que entro en ese claustro, por intemporal y abierto que parezca, aunque esté clavado en otro tiempo que no sea primavera ni haya caperuces o cruces orlando el dintel clasicista de su puerta. Será imborrable ya aquella estampa de los pequeños hermanos, todos con madre, rodeados de amor, esperando la primera procesión del Silencio, el bautismo de fuego de una Semana Santa, enseñada a amar con tanta intensidad y valor.

Y hoy día, por más que el lugar haya cambiado y el rito se haya perdido, y ya los hermanos, por amplitud de espacio, no juremos en el atrio, ni nos vistamos en el claustro como entonces, en ese atardecer de oro y sangre, en esa plaza, mi corazón y mi pensamiento se refugian en el viejo y cuadrado lugar para oír, un año mas, sus consejos. Para oír su voz cómo me advierte y me riñe mientras me pone la túnica sobre los hombros, me da un beso y me acaricia el pelo. Su voz, apagada por la vida, solo permanece encendida ya en el altar del corazón. Y en él la oigo, la sigo oyendo todavía al pisar el claustro y llegar esa tarde: “No hables, que

vas a jurar” “ten cuidado con el hachón” dale la mano a tu hermano cuando llegues a San Esteban”.

Esta estampa, al leerme, la estaréis reviviendo muchos de vosotros, queridos hermanos del Silencio, con la pátina del tiempo ya grabada en el caperuz y en el alma... Sentís mi misma emoción, es idéntico el sentimiento. Porque esa voz de madre, mientras nos vestimos la túnica y nos colocamos el cingulo y el decenario, nos guía, tantos años después, hasta las plantas del Cristo, ese sublime Crucificado con el que el Arte quiso pagarle a Zamora su rica historia y al que un día ya muy lejano, ella, la madre, nos enseñó a amar, mientras se consagraba a nuestra niñez y nos vestía de congregante en el claustro.



Macario y Manuel Ángel Delgado de Castro, hermanos del autor del artículo en el Claustro de la Catedral (25 de marzo de 1959). Foto: Otilio Vega



Fotos para el Recuerdo



Años 1969, 1971 y 1974.
Mariano Rodríguez García
con su nieto Luis Miguel Rodríguez Román



1962. Primer año como cofrade junto a mi padre,
mi madre, y un primo de mi padre, Julián Salmador



Los hermanos Domingo, Ángel y Manuel Esteban García con sus hijos y sobrinos (año 1958)



1996. Primer año en que salió mi hijo Raúl. Estamos
con él José Ignacio Salmador y mi padre



Manuel Esteban García con sus sobrinos, nieto y amigos (año 1989)

HERMANOS FALLECIDOS

AÑO 2012

- D. Rafael Alonso García
- D. José Conde Asensio
- D. Agustín de Mena Sánchez
- D. Manuel Espías Fernández
- D. José Esteban Rodríguez
- D. Tomás Antonio Mateos Crespo
- D. Jaime Pinilla González
- D. Ruperto Prieto Cacho
- D. José María Rodrigo Cuadrado
- D. Julio Ruiz Domínguez
- D. Santiago Sánchez Caballero

Actos

DE LA COFRADÍA DEL SILENCIO 2013

MISA

Sábado 26 de enero, a las 18:00 horas,
en la S. I. Catedral, en sufragio por los hermanos fallecidos.

ASAMBLEA ORDINARIA

Domingo 27 de enero, a las 11:00 horas
en primera convocatoria y 11:15 horas en segunda,
en el Salón de Actos de la Junta Pro Semana Santa de Zamora.

MISA

Sábado 2 de marzo, a las 19:00 horas,
en la S.I. Catedral. Rito de entrada de los nuevos hermanos
y entrega de la reproducción del
Santísimo Cristo a los mayordomos de 2013.

PROCESIÓN

Miércoles Santo, día 27 de marzo, a las 20,30 horas.

RECEPCIÓN DEL STMO. CRISTO DE LAS INJURIAS:

Viernes Santo 29 de marzo, durante la estación en
la S.I. Catedral de la Real Cofradía del Santo Entierro.

TRIDUO AL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS

Los días 12, 13 y 14 de septiembre,
a las 20,30 h en la capilla de San Bernardo de la S. I. Catedral.



PARA MÁS INFORMACIÓN

www.cofradiadelsilencio.net

SI QUIERES PONERTE EN CONTACTO CON LA COFRADÍA

info@cofradiadelsilencio.es

Durante el tiempo de Cuaresma nuestra sede permanecerá
abierta **TODOS LOS VIERNES DE 20 A 21,30 H.**

C/ MAGISTRAL ERRO, LOCAL 4 (SOPORTALES) 49001 ZAMORA

N.º 10 - AÑO 2012

EDITA:

Cofradía del Silencio

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

Imprenta Jambrina. Zamora

Dep. Leg.: ZA 34-2006

DISEÑO CUBIERTA:

Ángel Luis Esteban Ramírez

CESIÓN FOTOGRAFICA:

Ana Herrero

AGRADECIMIENTOS:

D. José Andrés Casquero Fernández

D. José Ángel Rivera de las Heras

D. Juan Emilio Antón Rueda

D. José Prudencio Matellán Román

D. José Manuel García Rubio

D. Luis Felipe Delgado de Castro

D. José Marcos Díez

D. José A. Vázquez Pérez

D. David Prieto Lorenzo

y en especial a

D. Miguel Ángel Luis Martín

por su colaboración

y a todas las personas
que han hecho posible
la edición de esta revista

MUY ESPECIALMENTE A:



Valbusenda

HOTEL BODEGA & SPA



complejo enoturístico valbusenda



★ RESTAURANTE PRIVADO

★ HOTEL 5 ESTRELLAS

★ BODEGA

★ RESTAURANTE "NUBE"

★ SPA COMPLETO

PORQUE NO TE MEREDES MENOS. VALBUSENDA ★★★★★ HOTEL BODEGA & SPA

Ubicado en un entorno especial, rodeado de viñedos, en la fértil vega del río Duero. Dispone de 35 exclusivas y amplias habitaciones, restaurante, salas para reuniones de empresa (varios aforos), restaurante para grandes banquetes, completo Spa, gimnasio, bodega, pistas de padel...





REAL HERMANDAD DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS

N.º 11 AÑO 2012